

Universidad de El Salvador
Facultad de Ciencias y Humanidades
Departamento de Periodismo



“TRATAMIENTO INFORMATIVO QUE LOS PERIÓDICOS
LA PRENSA GRÁFICA Y *EL DIARIO DE HOY*
DIERON A LA TORMENTA TROPICAL MITCH,
EN LAS NOTICIAS PUBLICADAS
DEL 27 DE OCTUBRE AL 7 DE NOVIEMBRE DE 1998”

Tesina presentada por:
Ana Mercedes Cea Cañas

Para optar al grado de:
Licenciada en Periodismo

Ciudad Universitaria, 9 de noviembre de 2004

Rectora

Doctora María Isabel Rodríguez

Vicerrector académico

Ingeniero Joaquín Orlando Machuca

Vicerrectora administrativa

Doctora Carmen Rodríguez de Rivas

Secretaria General

Licenciada Alicia Margarita Rivas de Recinos

Decana de la Facultad de Ciencias y Humanidades

Licenciada Ana María Glower de Alvarado

Vice-decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades

Licenciado Carlos Ernesto Deras Cortez

Jefe del Departamento de Periodismo

Licenciado René Alberto Contreras

Coordinador General de Procesos de Grado

Licenciado Carlos Ernesto Deras Cortez

Docente Directora

Licenciada Ana Milagro Hernández Rivas

Agradecimientos

A mi Jesús. De ti proviene toda la inteligencia y sabiduría. Tu amor y misericordia me han permitido culminar esta etapa de mis estudios. Mi oración ferviente porque mi vida sea siempre conforme a tu corazón.

A mi madre. Tu ejemplo y oraciones han sostenido y fortalecido mi vida. Mi anhelo profundo porque el Señor cumpla los deseos de tu corazón. ¡Te amo tanto!

A mis hermanos y familia. Gracias por su amor y comprensión. Sus oraciones y compañía han sido de enorme ayuda y fortaleza. ¡Los amo!

A Marcos. Hacen falta las palabras para expresar mi gratitud.

A mis compañeros "de lucha". Bertín, Lenny, Zaida, Francisco, Byron, Liliana y Juan José. Gracias por su amistad incondicional.

A mi asesora. Gracias por su paciencia y su apoyo. Este triunfo es también suyo.

A mis maestros/as. Gracias por su paciencia y su empeño en formar mejores profesionales. Mi aprecio profundo.

Ana Mercedes

ÍNDICE

Introducción	vii
Capítulo I Determinación del objeto de estudio	
1.1 Objetivos	13
1.2 Justificación	14
1.3 Limitaciones y alcances del estudio.....	17
Capítulo II Marco teórico	
2.1 Antecedentes del objeto	19
2.1.1 Origen de la prensa escrita	21
2.1.2 Origen de la prensa escrita en El Salvador	23
2.1.3 <i>La Prensa Gráfica</i>	25
2.1.4 <i>El Diario de Hoy</i>	28
2.1.5 La noticia	31
2.1.6 Los desastres	33
2.1.7 Los desastres en El Salvador	37
2.1.8 Los huracanes y las tormentas tropicales	41
2.1.9 La tormenta tropical "Mitch"	44
2.2 Definición de términos y relación entre conceptos.....	48

Capítulo III Metodología

3.1 Definición y justificación de la muestra	52
3.2 Definición de la técnica	53
3.3 Tipo de estudio	54
3.4 Hipótesis	56
3.5 Procedimiento	57

Capítulo IV Exposición de resultados

4.1 Análisis de titulares	60
4.2 Análisis de entradas	65
4.3 Análisis de cuerpos informativos	67
4.4 Análisis de cierres	87
4.5 Análisis de informaciones complementarias	89
4.6 Análisis de la confección de la página	91
4.7 Análisis de imágenes	96
4.8 Análisis de infografías	100
4.9 Conclusiones	103
4.10 Recomendaciones	107
Referencias	112
Anexos	118



*Es la amnesia la que hace que la historia se repita como pesadilla.
La buena memoria permite aprender del pasado,
porque el único sentido que tiene la recuperación del pasado
es que sirva para la transformación del presente.*

*A mí no me interesa la historia como cántico al mundo que fue.
Realmente me parece mucho más apasionante la vida que es.
Pero ocurre que si la vida que es, no se entera de la vida que fue,
va a estar condenada a repetirse.*

No veo que la historia tenga que repetirse necesariamente.

*El problema en América Latina es que la historia tiende a
repetirse como tragedia, porque en la medida en que no somos
capaces de aprender de ella, la dejamos repetirse.
La historia no se repite en la medida que los pueblos
no dejan que se repita.*

Eduardo Galeano

INTRODUCCIÓN

¿Cuántos muertos y damnificados por desastres hay en el mundo cada año? ¿Cuándo y dónde sobrevienen desastres? ¿Qué causa las muertes? ¿Qué pueden hacer las comunidades para prepararse? Aparentemente, estas preguntas son simples, pero las respuestas son de vital importancia para tomar decisiones con conocimiento de causa. La información inexacta o manipulada puede dar lugar a decisiones erróneas que a su vez, pueden costar vidas o contribuir al despilfarro de recursos valiosos.

Ante este panorama, impulsar una cultura de educación y prevención de desastres es fundamental, porque las personas requieren conocer cuáles eventos pueden afectar cada año la región donde viven y qué medidas de seguridad habrán de tomar ante el embate de éstos. En ese sentido, los medios de comunicación adquieren especial relevancia, ya que posibilitan alertar oportunamente a las autoridades y ciudadanía sobre el origen, evolución, intensidad, posibles consecuencias y medidas a tomar ante los desastres.

Este documento presenta la investigación cuyo tema es **Tratamiento informativo que los periódicos *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy* dieron a la Tormenta Tropical Mitch, en las noticias publicadas del 27 de octubre al 7 de noviembre de 1998**, en el entendido de la importancia del papel que los medios escritos desempeñan en esta área.

Esta tesina consta de cuatro capítulos. En el apartado que corresponde al primero de ellos se determina el objeto de estudio, se justifica y se exponen las limitaciones y los alcances de la misma.

Luego, en el segundo capítulo y dentro del marco teórico, se exponen los antecedentes del objeto y se abordan temáticas relacionadas con el estudio: la prensa, la noticia y los desastres. Además se incluye la definición de términos y la relación entre conceptos.

En el tercer capítulo se expone la metodología, se define y justifica la muestra, se especifica la técnica y el tipo de estudio, se plantean las hipótesis y se describe el procedimiento.

El cuarto capítulo comprende la exposición de los resultados. Aquí se analizan todos los componentes relacionados con el objeto de estudio: titulares, entradas, cuerpos informativos, cierres, información complementaria, confección de la página, imágenes e infografías. Se presentan, también, las conclusiones y recomendaciones.

Se anexan, además, los modelos de instrumento de recolección y de análisis de datos, las referencias bibliográficas y las muestras de los periódicos en estudio.

CAPÍTULO I

DETERMINACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Los eventos que generan efectos adversos como el Fenómeno ENOS (El Niño y La Niña), tormentas tropicales, terremotos, sequías e inundaciones, golpean sin distinción las diversas regiones de nuestro planeta y, al presentarse cíclicamente, sus efectos devastadores ponen de manifiesto que la humanidad sigue siendo vulnerable frente a ellos.

Según el Informe Mundial sobre Desastres (FISCRMLR, 2004), en la última década, el número de desastres aumentó; entre 1994 y 1998, la media anual fue de 428, mientras que entre 1999 y 2003 acusó un aumento de dos tercios, cifrándose en 707. El mayor aumento fue de 142 por ciento y se registró en países de bajo desarrollo humano (BDH). Informes de la Cruz Roja Española y la Agencia Española de Cooperación Internacional apuntan que en el 2003, los desastres cobraron 76,000 vidas humanas, afectaron a 254 millones de personas y causaron pérdidas económicas por el valor de 55 millones de dólares estadounidenses.

Los desastres siguen afectando principalmente a los países pobres y menos adelantados. Las consecuencias varían enormemente en función del nivel de desarrollo humano de los países castigados por desastres. En la última década, la media de muertos por desastre fue de 44 en países de alto desarrollo humano (ADH) y de 300 en países de BDH. Del total de muertos en 2002, sólo 6 por ciento vivía en países de alto desarrollo humano. Paralelamente, los países con bajo desarrollo humano registraron el menor número de desastres del decenio, pero la cantidad de muertos fue muchísimo mayor.

Para ilustrar el caso de El Salvador, según el informe oficial publicado por el gobierno, la Tormenta Tropical Mitch dejó un saldo de 240 muertos, 84,005 damnificados, 9,000 personas evacuadas, se estimó una pérdida del 75% de la producción y supuso una regresión de casi 20 años para el desarrollo económico.

Según John Twigg (2002), el desarrollo que no toma en cuenta el riesgo, es un factor de creciente vulnerabilidad. Otro, es la falta de esfuerzos consistentes orientados a la prevención y mitigación de desastres.

Los medios de comunicación poseen gran importancia en la sociedad como informadores y formadores de opinión. En el caso de los desastres, los medios determinan en gran medida el comportamiento de la población antes, durante y después del evento. Por ello pueden colaborar en la conformación de un modelo de desarrollo social sostenible y en la atenuación de las pérdidas humanas y materiales a la hora de afrontar un evento adverso.

Lothar Bisky (1998) afirma que "...los medios de comunicación le dicen al hombre de la casa quién es, le confieren una identidad, le dicen lo que quiere ser, le confieren aspiraciones, le dicen cómo conseguir las, le dan la técnica y le dicen cómo sentirse en esa situación e incluso aunque no llegue, le facilitan de ella una escapatoria..."

En el momento que ocurre un desastre, los medios de comunicación buscan las mejores noticias, por ejemplo: estadísticas de las pérdidas y daños, la labor de las instituciones de socorro, los relatos de tragedias personales, etc. Pero sus ediciones, por lo general, no incluyen la educación adecuada, ni las medidas y acciones que deberá realizar

la potencial población afectada para prevenir, prepararse y/o mitigar los efectos del desastre.

Según el profesional Edwin Marroquín, de la Asociación de Periodistas de Guatemala, los trabajadores de los medios nacionales e internacionales no atienden en su rol informativo las difíciles situaciones que tienen que enfrentar las poblaciones víctimas de los desastres.

En El Salvador, la mayoría de los medios de comunicación social sólo dan a conocer hechos relacionados con los desastres, cuando éstos han causado grandes estragos entre la población. A la mayoría de empresas mediáticas no le interesa transmitir mensajes orientados a fomentar una cultura de prevención frente a los desastres y generalmente sólo incluyen informaciones del hecho, sin tomar en cuenta aspectos cruciales como la gestión del riesgo.

Sin embargo, esta situación no puede continuar así. Sandra Salazar (1998) sostiene que la planificación de la comunicación para el desarrollo, con énfasis en la prevención y mitigación de los desastres, debe ser parte de las prioridades de las entidades estatales, de los organismos no gubernamentales y de las organizaciones comunales. Las estrategias de comunicación social, pueden convertirse en un disparador de la organización y preparación, si éstas se conciben ampliamente en la planificación nacional para desastres.

Según Ricardo Cícero Betancourt del Centro Nacional para la Prevención de Desastres (CENAPRED- México), los medios de comunicación deben informar, orientar y atender adecuadamente al público antes, durante y después de un desastre, para evitar vacíos informativos que puedan generar actitudes erróneas, desinformación, y noticias

contradictorias. Para este investigador, la comunicación es la base para la cultura de prevención; esta a su vez, es el sustento para aprender a convivir con los desastres.

No obstante, en El Salvador las grandes empresas mediáticas han operado en función a cuatro principios de reproducción del orden establecido: la lógica de legitimación del sistema, la lógica de acumulación de capital, la lógica de la atomización de la conciencia y la lógica de la evasión de la realidad. Dentro de este modelo, se ha descartado el empleo de los medios para el impulso a los proyectos de desarrollo social que ha requerido la población mayoritaria del país.

En lo que respecta a los desastres, se hace evidente la necesidad que los medios de comunicación salvadoreños dejen de verlos como hechos aislados, y entenderlos como parte de la situación histórica del país, con consecuencias políticas, económicas y sociales. Este punto es trascendental como partida para la gestión del riesgo. Los medios de comunicación social pueden y deben ejercer su influencia para cambiar la actitud reactiva de la atención a los desastres por un esfuerzo sistemático y permanente en este campo.

La Prensa Gráfica y *El Diario de Hoy*, son los medios de comunicación escritos más grandes e importantes en El Salvador. Si bien es cierto su cobertura noticiosa es más amplia respecto a otros periódicos, no siempre cumple los requerimientos que le permitan convertirse en un instrumento útil a la sociedad. Este estudio retomó las noticias referentes a la Tormenta Tropical Mitch publicadas en ambos medios durante el período comprendido del veintisiete de octubre al siete de noviembre de mil novecientos noventa y ocho, con el objeto de analizar el abordaje informativo de desastres, identificar las deficiencias en la información y proponer algunas recomendaciones para su solución.

1.1 OBJETIVOS

General

- ◆ Determinar el tratamiento informativo que los medios escritos *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica* dieron a la Tormenta Tropical Mitch en las noticias publicadas del 27 de octubre al 7 de noviembre de 1998.

Específicos

- ◆ Identificar las características del tratamiento informativo.
- ◆ Valorar si la información sobre desastres es brindada de una manera profesional y científica.
- ◆ Evaluar si la información está orientada a educar y fomentar una cultura de prevención.
- ◆ Contrastar las informaciones en torno a la Tormenta Tropical Mitch generadas por *La Prensa Gráfica* y las de *El Diario de Hoy*.
- ◆ Determinar el papel de los medios de comunicación escritos en situaciones de desastres.

1.2 JUSTIFICACIÓN

El carácter complejo de los desastres es una particularidad muy importante, puesto que, en nuestra sociedad, sus causas no se miran con detenimiento, o simplemente se atribuyen a concepciones mágico-religiosas. Según Francisco Rey Marcos, del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria de Madrid, la palabra desastre procede del latín *dis aster*, es decir, que “no se está protegido por los astros”. Esa concepción sobrenatural perduró durante siglos y es aún perceptible en numerosas culturas y en el imaginario colectivo.

Posteriormente, con la llegada de la Ilustración y con el desarrollo del conocimiento científico, se dejó atrás esa explicación fatalista y se pasó a otra concepción más natural de los desastres: no se puede controlar la naturaleza y por ello se deben mejorar los dispositivos de predicción y de anticipación ante las eventuales amenazas de la naturaleza.

Todas estas visiones de los desastres han generado políticas y acciones de atención en el momento en que ocurren los eventos o después que han ocurrido, resultando insuficientes para disminuir significativamente los daños y pérdidas resultantes.

Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2004), al producirse el desastre también se evidencia la fragilidad de los asentamientos humanos y su relación con el ambiente que ocupan. Esto obliga a emprender cambios de paradigma en nuestra visión de los desastres, que va mucho más allá de la atención a la emergencia. En vez de reactiva se debe pasar a una actitud proactiva. Es necesario enfocar las acciones en la gestión del

riesgo como una opción centrada en la prevención, mitigación y reducción del riesgo existente en la sociedad.

En las sociedades modernas, los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad en la constitución de los imaginarios colectivos. En países como El Salvador, en los que la educación ha padecido las consecuencias de un Estado que no la garantiza, la injerencia de los medios en las representaciones sociales es de primer orden.

Las percepciones del público frente a los desastres y el manejo que de ellos hace la prensa, deberían considerarse temas prioritarios, tanto desde el punto de vista político como académico - ámbitos aún distantes en nuestra sociedad - pues de ellos depende, en buena parte, la prevención y los comportamientos ante futuros sucesos de la misma índole.

De ahí el interés por estudiar el abordaje informativo que hacen los medios escritos en El Salvador con respecto a este tipo de acontecimientos ya que, actualmente, no existe en el país un estudio que documente esto, ni la relación de los medios como potenciales facilitadores efectivos de la relación fuente-destinatarios de la información.

Diseñar una estrategia de comunicación para involucrar la participación activa, coordinada y concertada de los medios de comunicación social, requiere por consiguiente de un estudio que fundamente, pero también analice y critique la forma en que hasta ahora los medios han hecho el tratamiento informativo de los desastres.

El estudio establece la diferencia entre la información necesaria y la disponible para una mejor comprensión y orientación de la práctica social, encaminada a educar y prevenir y mitigar las consecuencias de desastres, en especial entre sectores de población asentados en lugares más vulnerables.

Los medios de comunicación desempeñan un papel importante en el fomento de actitudes en los receptores frente a diversas manifestaciones de la vida cotidiana. En ese sentido, este análisis favorecerá un debate constructivo de la política informativa de los medios.

Como se expresó en la Reunión Técnica Regional de Alto Nivel (previa a la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres que se desarrollará en el 2005), que tuvo lugar en Antigua Guatemala en septiembre de 2004: "...el trabajo desarrollado durante los últimos años en las áreas de comunicación e información pública en América Latina demanda una redefinición clara, de base y de manera más certera y efectiva de los programas, proyectos y tareas dirigidos a la prevención y reducción de los daños causados por los desastres".

En la reunión también se destacó que la comunicación es un valor imprescindible para el logro de comportamientos deseables con el fin de fortalecer una cultura de prevención. Así, es también el motor que permite optimizar la difusión de todo mensaje que conlleve la intención de dar a la comunidad el conocimiento y comprensión necesarios de los riesgos a los cuales está expuesta.

El Informe de Antigua Guatemala promueve la utilización responsable, ética y profesional de la comunicación, sobre todo cuando ésta debe estar al servicio de la prevención. Ya no se puede, ni se debe improvisar más, o dejar librado a la buena voluntad la elaboración de los mensajes que recibirá la población: " El diseño de una estrategia de comunicación requiere de un estudio que evidencie cuál es el conocimiento que tiene el público acerca del tema: causalidad de los desastres, prevención, mitigación y atención".

1.3 LIMITACIONES Y ALCANCES DEL ESTUDIO

1.3.1 Limitaciones

- ▶ No es posible el acceso a suficiente información sobre el análisis de contenido, mucho menos en su aplicación al ámbito comunicativo; y la poca que hay, no llena o no resuelve plenamente las diferentes inquietudes.
- ▶ La bibliografía respecto a la cobertura mediática de los desastres es prácticamente nula. Existen muy pocas experiencias de especialización en este campo.
- ▶ El acceso a las publicaciones de los periódicos fue muy limitado, ya que sólo la Biblioteca Nacional exhibe una colección completa de estos ejemplares.
- ▶ El estudio se limitó a la prensa escrita, descartando la radial y televisiva, ya que difícilmente se tendría acceso a los soportes materiales
- ▶ De los cuatro periódicos más importantes, el estudio se limitó a los matutinos de mayor cobertura y distribución en el territorio nacional: *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*.
- ▶ La investigación solo retomó el género informativo, ya que de ampliarse el estudio a otros géneros hubiese requerido un análisis exhaustivo y particular; con la consiguiente extensión en tiempo y recursos no disponibles.
- ▶ El estudio se limitó al análisis de un evento que generó un desastre – la Tormenta Tropical Mitch- como un caso representativo de la cobertura en general de los desastres.

1.3.2 Alcances

- El objeto de estudio tiene el potencial para convertirse en campo especializado para la prensa escrita.
- El análisis realizado tomó en cuenta aspectos de forma y de fondo.
- El estudio presenta una compilación y sistematización de la información.
- La investigación será de utilidad, a la comunidad universitaria, específicamente a los estudiantes de periodismo, debido al poco material a la disposición sobre la temática de los desastres en los medios de comunicación escritos.
- El estudio tiene el potencial para constituirse en una fuente de consulta para periodistas, instituciones y profesionales cuyo trabajo los relacione de una u otra forma con el tema de desastres.
- Esta investigación pretende ser un instrumento útil en la práctica periodística, dejando al descubierto los errores más frecuentes que se comenten al abordar la temática de desastres y brindando algunas sugerencias para superar estas dificultades.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2. 1 ANTECEDENTES DEL OBJETO

La experiencia salvadoreña en materia de periodismo de desastres no brinda muchas oportunidades para mostrar el camino correcto a seguir. Desde reconocidos periodistas prácticamente parados sobre cadáveres, hasta incisivos micrófonos que golpean un collarín cervical mientras intentan arrancar una declaración a una víctima, los periodistas salvadoreños logran casi siempre penetrar cualquier intento de vallado y cualquier método de aislamiento no importando ni la víctima, ni el riesgo para sus propias vidas.

Cuando en nuestro país se habla de desastres, casi todo el mundo piensa inmediatamente en las inundaciones del bajo Lempa o en terremotos. Eventos como estos han marcado profundamente a la nación y todos conocen hasta el más mínimo detalle de dichos casos gracias a la cobertura periodística que los medios del país le han brindado. La mayoría de esfuerzos en educación de las audiencias en torno a los desastres ha estado influenciada por una visión fatalista de los mismos. En este sentido se conciben los desastres como eventos inevitables y las posibles acciones frente a ellos se limitan solo al momento de responder al impacto.

A diario circula en *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*, información en torno a los efectos que sufre la población a causa de los desastres, tanto a nivel nacional como internacional. Estos tienen lamentables consecuencias en la vida humana, en el ambiente, en los diferentes sectores económicos y prácticamente en todos los ámbitos de desarrollo de

las zonas afectadas y de los países en general. Las amenazas de origen natural y tecnológico, el indebido uso del suelo, la degradación ambiental, la falta de planificación en la urbanización y otros factores, seguirán obstaculizando el desarrollo de El Salvador con magnitudes variables en la economía y en la calidad de vida de la población.

Las secuelas de algunos de los últimos eventos ocurridos en territorio salvadoreño como el conflicto armado, el deslave de Montebello en 1982, el terremoto de 1986, la Tormenta Tropical Mitch en 1998 y los terremotos del 2001 mantuvieron en su debido momento un permanente interés de los medios de comunicación. No obstante, el abordaje que han hecho estos periódicos, en general, se ha caracterizado por ser sensacionalista. Sobresale la utilización de elementos de alarma, emociones y cuantificación de pérdidas.

Es evidente la necesidad de eliminar el sensacionalismo informativo y promover la labor explicativa y educativa. Según Gustavo Wilches-Chaux (1998) las personas y comunidades afectadas por desastres, tienen derecho a que los medios de comunicación respeten su intimidad, a que no las conviertan en motivo y oportunidad para el sensacionalismo, y a que los medios cumplan el papel de facilitadores de los procesos de comunicación entre las comunidades afectadas, las autoridades, actores y sectores sociales de distinto nivel que intervienen o vayan a intervenir en los procesos.

Asimismo, tienen derecho a que la información que transmitan los medios contribuya a comprender de manera veraz, objetiva y racional las causas y procesos que condujeron al desastre, y a descubrir y fortalecer el potencial de recuperación y gestión existente en las mismas comunidades, en lugar de consolidar el estereotipo según el cual los afectados por un desastre son entes incapaces de retomar el control de su propio destino.

2.1.1 Origen de la prensa escrita

El periódico, tal como se conoce en la actualidad, surgió en Inglaterra, en el siglo XVIII. Con anterioridad a esta fecha, existieron ciertas formas de comunicación social. Entre ellas "Acta Diurna" y "Acta Pública" que consistían en una serie de tabloncillos expuestos en los muros del palacio imperial o en el foro de la antigua Roma, en ellos se recogían los últimos y más importantes acontecimientos sucedidos en el imperio.

En la Edad Media surgieron los mercaderes de noticias que redactaban los "avisos", también llamados "folios a mano". Consistían en cuatro páginas escritas a mano, que no llevaban título ni firma, con la fecha y el nombre de la ciudad en que se redactaban. Se vendían en los puertos y ofrecían informaciones del mediterráneo oriental. Estos avisos tuvieron éxito, pero fueron censurados por las autoridades de toda Europa. También nacieron en torno a los puertos los "Price-courrents" que daban informaciones sobre los precios de las mercancías en el mercado internacional, los horarios de los barcos, etc.

En el siglo XIII, se creó en Inglaterra la "Nouvelle manuscrite", para la difusión de noticias; esta era página xilográfica o de caracteres grabados en madera. En el siglo XV, surge el "Journal d'un bourgeois" en París, con noticias y anécdotas. Durante el Renacimiento italiano, aparecen avisos, hojas y relaciones, que proliferan enormemente con ocasión de algún suceso excepcional; luego nacen en Venecia las "Gazzetas", en las que se dan noticias del movimiento portuario y comercial. Se generaliza en Europa este tipo de periodismo, especialmente luego de la gran revolución técnica, con la aparición de la imprenta y de los caracteres móviles de metal.

El primer periódico impreso se publicó en Alemania en 1457, con el título de "Nurenberg Zeitung". En 1493, circularon por Europa varias ediciones de una hoja titulada "Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón". Todas las publicaciones hasta 1600 fueron ocasionales y sin periodicidad fija.

En los siglos XVI y XVII, periódicos rudimentarios se diseminaron a través de toda Alemania y, paulatinamente, fueron apareciendo en el resto de Europa. El periódico, después de la conquista de América, llegó a ser muy popular en todo el mundo. El primer periódico diario nació en Inglaterra en el siglo XVI, el "Daily Courrant". Con el desarrollo de la prensa tuvo lugar el nacimiento de la opinión pública. Fue en Inglaterra, donde se aprobó la primera ley de prensa burguesa y donde apareció, ya a finales de siglo, la prensa de negocio. Surgieron empresarios con una nueva mentalidad y que con fin lucrativo modernizaron sus empresas, redujeron costos y aumentaron la capacidad productiva.

En la primera mitad del siglo XVI comenzaron a editarse en América algunos boletines, gacetillas, volantes, que pueden catalogarse como precursores del periodismo en el Nuevo Mundo. Durante el siglo XVII aparecen especialmente en México y Perú, hojas volantes que tituladas como "relación", "suceso" o "noticia", se publicaban cada vez que llegaba una flota de la metrópoli, junto con lo más destacable del virreinato.

La hoja volante más antigua impresa en México es una "Relación" del terremoto acaecido en Guatemala en septiembre de 1541. El primer periódico americano se publicó en este mismo país, con el nombre de "Gazeta de México y Noticias de Nueva España" (1722). El segundo país de América que gozó del periódico fue Guatemala, con la "Gazeta de Goathemala" que surgió en 1729.

2.1.2 Origen de la prensa escrita en El Salvador

Según Ítalo López Vallecillos (1964), la introducción de la imprenta a tierras salvadoreñas en el año de 1824 se tradujo en un gran adelanto en la vida cultural, política y social del país. El primer equipo fue adquirido por José Matías Delgado, quien junto a Miguel José Castro, publicó en 1824 el "Semanario Político Mercantil".

Los primeros impresores salvadoreños fueron Manuel Inocente Pérez y Samuel Aguilar, quienes aprendieron su oficio en una imprenta guatemalteca. En 1827 el equipo que imprimió el "Semanario Político Mercantil" pasó a formar parte de un taller más grande en que se publicó "La Gaceta del Gobierno del Estado del Salvador". Entre los años 1827 y 1828 aparecieron "El Centinela" externando fuertes críticas al presidente Manuel José Arce, culpándolo de provocar la guerra entre El Salvador y Guatemala, y "La Miscelánea" y "El Salvadoreño", ambos defensores de las instituciones salvadoreñas y de personajes como José Matías Delgado y Mariano Prado.

En 1831 se imprimió durante algún tiempo "El Clamor Público" que inicia el periodismo político. Una de las características principales del periodismo salvadoreño en el siglo XIX fue el adoctrinamiento político. Los semanarios constituían verdaderos baluartes de poder, donde cada grupo tenía su tribuna. Con esta orientación surgieron: "El Verdadero Centroamericano" (1833); "El Salvador Rejenerado" (1845); "Periquillo El Hablador" (1850); "La Candela" (1886); "El Liberal" (1901); "Verbo Estudiantil" (1918); "El látigo" (1929); "La Estrella Roja" (1931) y "El Combatiente" (1955), entre otros.

La literatura, la ciencia y la variedad también confluyeron de manera constante en

revistas y periódicos de diversa índole. Desde sus inicios, el periodismo salvadoreño estuvo, literariamente, mejor estructurado. En las postrimerías del siglo XIX la prensa fue el vehículo de mayor importancia en el desarrollo cultural salvadoreño. Algunos periódicos destacados fueron: "La Unión" (1849); "El Universo" (1871); "La Universidad Nacional" (1875); "Revista Nueva Enseñanza" (1887); "Repertorio Salvadoreño" (1888); "La Escuela de Medicina de El Salvador" (1907); "Gavidia" (1915); "Cultura" (1921); "El Distrito" (1934) y muchos órganos oficiales de instituciones literarias y culturales.

En cuanto al periodismo social, son limitadas las fuentes, ya que la prensa del siglo pasado no abordó el tema social. Los hombres de letras consideraron de mayor trascendencia la conquista y defensa de los derechos políticos que la evolución de las estructuras sociales y económicas de la sociedad salvadoreña. Algunos de los pocos periódicos con esta orientación fueron: "La Regeneración" (1876); "El Telégrafo del Salvador" (1889); "La Tribuna" (1911); "Unión Obrera Salvadoreña" (1918); "Opinión Estudiantil" (1918); "Nosotros" (1931); "El Mundo Libre" (1941) y "Baluarte" (1955).

También surgieron las publicaciones financiadas con fondos estatales que obedecían a la política del presidente en turno. No obstante, la prensa oficial también abordó temas literarios, científicos y filosóficos. Algunas publicaciones oficiales fueron: "Revisor oficial" (1832); "Correo Semanario del Salvador" (1840); "El Faro de El Salvador" (1864) y "Diario Oficial" (1875), nombre que conserva hasta la actualidad.

Algunos de los periódicos y semanarios que se publican actualmente en nuestro país son: "La Prensa Gráfica", "El Diario de Hoy", "El Mundo", "Co-Latino", "Más", "Diario de Occidente", "Diario de Oriente", "El Herald" y "El Gráfico" entre otros.

2.1.3 *La Prensa Gráfica*

El nacimiento de *La Prensa Gráfica* fue producto del esfuerzo de los hermanos José Dutríz (p.) y Antonio Dutríz, mucho antes del 10 de mayo de 1915, cuando circuló el primer número de "La Prensa" que se editó en la tipografía "La Unión", una vieja construcción ubicada en la 9ª Calle Oriente No. 8, ahora 3ª Calle Poniente.

El periódico constaba de cuatro páginas de tamaño estándar (20.5 pulgadas x 13 pulgadas) que se vendían a tres centavos, y se trabajaba con una máquina "Babcock" tipográfica, conocida por los empleados como "La Garroba", la cual poseía una alimentación manual de pliegos de papel, con una capacidad de 700 ejemplares por hora.

Según López Vallecillos (1964), el primer director de *La Prensa Gráfica* fue José Dutríz, quien estuvo hasta el año 1934. Luego le sucedió en el cargo Manuel Andino hasta 1939, cuando el periódico se fusionó con "El Gráfico", dejó de ser el diario ilustrado de la tarde y se convirtió en el matutino *La Prensa Gráfica*.

El "programa de acción" del periódico, según palabras de sus propios directivos en el primer editorial ("A guisa de editorial del diario La Prensa"), se sintetiza así:

1. Contribuir a consolidar la armonía social y política para la conseguir la prosperidad.
2. Abogar por los legítimos intereses del pueblo, velando por el progreso en orden.
3. Publicar información de acuerdo al moderno diarismo razonado e imparcial.
4. Ofrecer una publicación al alcance de todos especialmente de la clase obrera nacional.
5. Hacer del diario una pantalla donde se reflejen los rasgos del organismo nacional.
6. Poner a disposición de escritores bien intencionados las columnas del periódico.

A partir de 1939 y con José Quetglas en la dirección de *La Prensa Gráfica*, se destaca un cambio de formato en tamaño tabloide y se presentan las noticias con abundantes fotografías, mapas y planos; pero también se inicia un período de combate al régimen de Maximiliano Hernández Martínez, lo que le costó la persecución y el exilio a Quetglas y el arresto a José Dutríz (h). Ante esto, Ramón Pleités, jefe de redacción, asumió la dirección en 1944, en una época difícil de la historia nacional.

En 1951, José Dutríz (h.) asumió la dirección del periódico e incorporó el sistema de anuncios clasificados y la sección de cómicos. Se instaló la primera rotativa en el país, la tubular "Deck-A-Tube". Hasta en 1979, cuando se sustituyó esta rotativa por la "Goss Metro" con tecnología offset, *La Prensa Gráfica* logró las primeras impresiones a color.

En 1986, José Dutríz (h.) entrega su cargo y toma el mando el actual director de *La Prensa Gráfica*, Rodolfo Dutríz. En los últimos diez años, *La Prensa Gráfica* ha realizado por lo menos tres cambios en su diseño y también algunas revistas se sumaron al periódico: ECO, Ambientes, Destinos, Motor, Informática, El Financiero y Enfoques.

Otros cambios se gestaron posteriormente: en 1996, el periódico abandona el centro de la capital y se traslada a las actuales instalaciones, localizadas en el Bulevar Santa Elena en Antiguo Cuscatlán; en 1998 adquiere la rotativa "Goss Universal 70" y a partir de 1999 el periódico incluye entre sus páginas otros productos como: la Periobiblia, Salmos para la vida, la Revista Temas, publicaciones especializadas de las agencias AP, El País, NewsWeek, DP y la sección diaria del "The Wall Street Journal Americas". También intercambia productos noticiosos con la sede de noticias de Univisión (EEUU) y mantiene el periódico en internet a través del dominio: www.laprensagrafica.com.

La Prensa Gráfica



El 10 de mayo de 1915, circuló el primer número de *La Prensa Gráfica*, un diario vespertino ilustrado. José y Antonio, miembros de la familia Dutríz, fueron sus fundadores.



En sus comienzos, el área de impresión trabajaba con una máquina "Babcock" tipográfica, con una capacidad de 700 ejemplares por hora.



Actualmente, la rotativa Goss Universal, es parte de un programa de inversión. Tiene una capacidad de impresión de 70,000 ejemplares por hora

2.1.4 *El Diario de Hoy*

El Diario de Hoy fue fundado el 2 de mayo de 1936. Sus directores propietarios fueron Napoleón Viera Altamirano y Rubén Membreño. Su primer local se situó en la 8a. Calle Oriente No. 35, en la cuesta del Palo Verde, en San Salvador y su primera edición fue de 2,100 ejemplares. Sufrió su primer revés, cuando a pocos meses de su fundación, Napoleón Viera fue exiliado a Honduras debido a su postura en contra del gobierno de Maximiliano Hernández Martínez, y su esposa tuvo que asumir la dirección.

Su visión, según las palabras de Viera Altamirano en el primer editorial, se resume así: “*El Diario de Hoy* aspira a ser la viva voz del pueblo salvadoreño en cuanto exprese las necesidades urgentes de nuestro diario vivir, las exigencias palpitantes de la gran masa social; y, también, a procurar para esas necesidades y para esas exigencias, la realización más justa y la orientación más delicadamente acertada hacia el mañana”.

Según López Vallecillos (1964), el primer cuerpo de redactores de *El Diario de Hoy* estuvo formado por salvadoreños que cultivaban la poesía y la narración, entre los que se contaban Hugo Lindo, Manuel Barba Salinas, Ramón Hernández Quintanilla y Antonio Sanabria. *El Diario de Hoy* introdujo innovaciones como el formato tabloide (tamaño actual del periódico), ya que en aquel entonces todos eran impresos en tamaño estándar (sábana). En 1939 el periódico se trasladó a la 8ª Calle Oriente y 1ª. Av. Sur No. 43 y adquirió la Duplex Modelo E, capaz de tirar 6,500 ejemplares de veinte páginas por hora. Para 1951, cuando el periódico se trasladó a su propio edificio, sobre la 8ª Calle Poniente No. 215, “esquina opuesta al cine París”, se sustituyó la anterior maquinaria de

impresión por la rotativa Goss Unitube, con un tiraje de 35,000 ejemplares por hora.

Luego, en 1953, adquirió un modelo de linotipo más veloz, llamado "El Cometa", el cual desplazó en cierta medida a los linotipos convencionales. Para 1975, el periódico se traslada a un nuevo edificio más amplio construido entre la 11ª C. Oriente y Avenida Cuscatancingo, donde se encuentra en la actualidad.

Con Enrique Altamirano Madriz al frente de la dirección, se efectúa otra revolución tecnológica, al innovar los sistemas de composición en frío mediante la impresión en "offset" en sustitución del "método caliente" que no puede emplear sistemas electrónicos. Los "linotipos cometa" fueron sustituidos por las perforadoras y un sistema de composición de compugraphic, programado para hacer cortes silábicos. Meses después se adquirió el sistema Hendrix de procesamiento de palabras, operado por terminales remotas unidas a un disco duro y una unidad de procesamiento central.

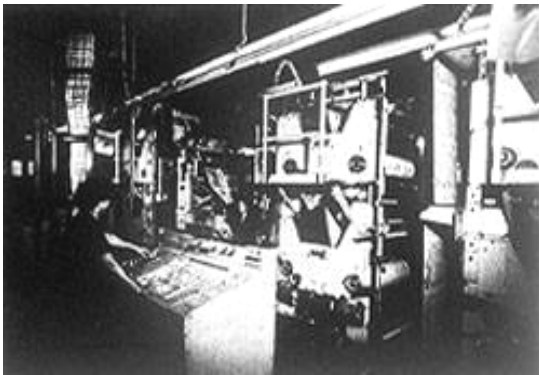
A partir de 1986, *El Diario de Hoy* realizó muchos cambios sucesivos en su tecnología; destacan el sistema de proceso ATEX, asignando terminales de trabajo a todos sus redactores y levantadoras de textos; el sistema Macintosh proveyendo utilidades versátiles simultáneamente en diferentes terminales; y el sistema IBM de proceso de palabras para redacción, diversificando las funciones de los departamentos de producción.

En 1991, bajo la dirección de Fabricio Altamirano –miembro de la tercera generación del periódico- se cambia el diagramado y en 1995 el periódico se hace presente en internet a través del dominio www.elsalvador.com. En el 2001 inauguró la rotativa Goss Universal 70, con un sistema de entintado capaz de imprimir 160 páginas de una sola vez, full color a una velocidad de 70 mil ejemplares por hora.

El Diario de Hoy



“Hay que hacer un gran pueblo en Centroamérica”
fue el lema del fundador de *El Diario de Hoy*,
Napoleón Viera Altamirano.



La primera edición fue de 2,100 ejemplares,
impresos en una máquina Duplex plana, mo-
delo A y con textos levantados en linotipos



Desde 1975, está ubicado entre la 11a. Calle
Oriente y Avenida Cuscatancingo No. 271 y
sirve a unos 715,000 lectores salvadoreños.

2.1.5 La noticia

Para José Ignacio Armentia y José María Caminos (1998) hablar de la noticia es ciertamente un tema de gran complejidad. La primera pista puede parecer algo elemental y simple; sin embargo desde el punto de vista estrictamente académico y profesional la noticia es algo complejo que no empieza en su redacción, ni acaba una vez leída por el público receptor. La noticia, como afirma Mar de Fontcuberta (1993), "es un síntoma social y el análisis de su producción arroja muchas pistas sobre el mundo que nos rodea".

La noticia no es algo lineal y simple, de ahí que diferentes autores desde perspectivas distintas hayan intentado acercarse a la definición de un concepto cambiante, que se ha ido modificando con el tiempo y que, la percepción de lo que hoy puede considerarse noticia no es la misma que poseía hace algunos años, ni tampoco la que, con toda seguridad, se tendrá en un tiempo futuro.

Para comprender mejor la complejidad del concepto noticia se puede tomar como punto de partida la definición "académica" de José Luis Martínez Albertos (1983): "la noticia es un hecho verdadero inédito o actual de interés general que se comunica a un público que pueda considerarse masivo una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión"

Según John Merrill (1992), los elementos de la noticia son:

- Actualidad: cuanto más reciente sea un acontecimiento, más interés tiene desde el punto de vista periodístico.

- Conflicto: significa preguntarse si la información acerca de una incompatibilidad física o psicológica tiene mayor interés periodístico que otra sobre relaciones armoniosas o de normalidad.
- Consecuencia: se refiere al impacto de un acontecimiento. Si hay un gran número de personas afectadas la noticia tiene importancia.
- Interés humano: cualquier tema que interese a la gente
- Prominencia: significa los nombres que hacen la noticia
- Proximidad: si se desarrolla en un lugar cercano al lector

Según estos autores pueden incluirse otros elementos, entre ellos: velocidad y precisión; objetividad y neutralidad; equidad y el que las noticias sean lo suficientemente completas.

A los anteriores elementos pueden añadirse algunos otros que destaca Frank Fraser Bond (1987):

- Oportunidad: relación entre el acontecimiento y el momento en que se da a conocer.
- Novedad: relación mental entre el sujeto y el objeto hasta entonces desconocida.
- Utilidad: se necesita obtener del conocimiento una ventaja práctica o un beneficio.

Finalmente, Albert Hester y Lan To (1988) postulan que los valores de la noticias en el tercer mundo son extensos y variados. La gran diversidad de países garantizan una gran cantidad de noticias, pero se pueden encontrar fuentes y valores comunes. En el tercer mundo se han hecho esfuerzos por establecer conjuntos de valores noticiosos como alternativa a las del primer y segundo mundo. Entre ellos se destacan el desarrollo, la responsabilidad y la oportunidad para que las noticias enseñen, instruyan y se puedan utilizar para transmitir conocimiento.

2.1.6 Los desastres

Durante muchos años en los estudios sobre desastres ha predominado la visión de las ciencias básicas y las ingenierías, considerando a los desastres como derivados exclusivamente de la ocurrencia de fenómenos naturales, que se constituyen en amenazas. La línea de investigación que han seguido estos científicos y tecnólogos, denominada por algunos "enfoque tecnocrático", atribuye entonces el riesgo y el desastre a la naturaleza; de ahí que los tipifiquen, en términos generales, como "desastres naturales". Por ende, las investigaciones resultantes enfatizaban por un lado, el conocimiento de su evolución y desarrollo, su monitoreo, su predicción y medición, y por otro el estudio de los espacios, dando especial atención a la elaboración de normas y la identificación de materiales de construcción adecuados, entre otros.

Algunos años después, los científicos sociales empezaron a realizar investigaciones sobre la conducta colectiva y la interacción social en períodos de emergencia. Manteniendo la idea de que el fenómeno natural destructivo o la amenaza era el agente activo que provocaba el desastre, consideraron que lo único importante desde una perspectiva social era conocer y estudiar la respuesta de la sociedad. Basados fundamentalmente en la "teoría estructural-funcionalista" de la sociología anglosajona, presentaron a los desastres como desintegradores, por lo que las respuestas sociales estarían siempre orientadas a la búsqueda del regreso a un estado de "estabilidad o normalidad".

No obstante, cada vez se difunden más otros modelos analíticos que, en general, se enmarcan dentro del denominado "enfoque alternativo" para el estudio de los desastres. Este

enfoque surgió al encontrar que los modelos propuestos por el estructural-funcionalismo eran insuficientes, y al considerar que las sociedades no reflejan una estabilidad y un equilibrio permanentes. Experiencias en el "tercer mundo" demostraron la necesidad de comprender al riesgo y a los desastres no como productos, sino como procesos, es decir en una perspectiva de largo plazo. Es en esta visión que el análisis histórico cobra toda su importancia. Los estudios llevados a cabo con base en esta visión han evidenciado que los desastres son en gran medida producto de una construcción social del riesgo, derivada de las características sociales y económicas de la sociedad afectada.

De esta manera ha evolucionado la visión de que los procesos económicos incrementan la vulnerabilidad de las poblaciones frente a fenómenos naturales que se constituyen como amenazas y que, tanto las amenazas y el riesgo físico como la vulnerabilidad y la construcción social del riesgo deben ser considerados como causantes del desastre. Se visualizan al riesgo como un fenómeno interno y no externo a la sociedad, ponen un énfasis particular en la vulnerabilidad socio-económica del contexto del desastre.

Así que, el que un evento de origen natural se convierta en un desastre, en muchas ocasiones depende en gran parte de las características globales de la sociedad que recibe sus impactos, es decir, de las formas cómo se ha construido el riesgo y del grado de vulnerabilidad de la sociedad en cuestión. El énfasis puesto en la vulnerabilidad y en la construcción social del riesgo como agentes "activos" de los desastres asociados con amenazas y no en estas últimas en sí, constituye una interpretación nueva, alternativa de los desastres.

Surge entonces, la propuesta de que los desastres no son más que la materialización de unas condiciones de riesgo existentes, las cuales no sólo dependen de la posibilidad que se presenten eventos o fenómenos intensos, sino también de unas condiciones de vulnerabilidad, que son los agentes que favorecen o facilitan que se desencadene el desastre ante la ocurrencia de los fenómenos.

Según Allan Lavell (1996), los desastres son el producto de procesos de transformación y crecimiento de la sociedad, que no garantizan una adecuada relación con el ambiente natural y construido que le da sustento. Son, como han expresado Andres Wijkman y Lloyd Timberlake (1984), problemas no resueltos del desarrollo, y la vulnerabilidad existente es una manifestación de deficiencias en este desarrollo.

Según los planteamientos de Piers Blaikie (1996), Wilches Chaux (1998) y Andrew Maskrey (1993) un desastre, no es un terremoto o una tormenta tropical, sino los efectos que éstos producen en la sociedad. Los eventos físicos son evidentemente necesarios y un requisito para que sucedan los desastres, pero no son suficientes en sí para que se materialicen. Debe haber un grupo humano vulnerable a sus impactos que por su forma particular de desarrollo infraestructural, productivo, territorial, institucional, cultural, político, ambiental y social, resulte incapacitado para absorber o recuperarse autónomamente de los impactos de los eventos físicos "externos".

Para José Miguel Albala Bertrand (1993), los desastres, aún cuando claramente afectan, no frenan en mayor medida el desarrollo. Al contrario, el problema más relevante es que los desastres son la consecuencia lógica e inevitable del subdesarrollo. El subdesarrollo, la insostenibilidad ambiental y la pobreza, son las causas inmediatas y

principales de los desastres. Aquí, se debe tomar en cuenta que los llamados "modelos de desarrollo" son en realidad "modelos de crecimiento económico" con impactos diferenciados en términos del desarrollo de distintos sectores de la sociedad.

El riesgo constituye una condición latente para la sociedad. Representa la probabilidad de daños, los cuales, si alcanzan un cierto nivel, que es en sí socialmente determinado, pasarán a ser conocidos como "desastres". El riesgo, que es inherente a la vida en el planeta, se conforma por la interacción en un tiempo y territorio específicos, de dos factores: las amenazas y las vulnerabilidades. Las amenazas hacen referencia en términos genéricos, a la probabilidad de la ocurrencia de un evento físico dañino para la sociedad, y las vulnerabilidades, a lo propenso de la sociedad (o un subconjunto de ésta) de sufrir daños debido a sus propias características particulares. No puede haber amenaza sin vulnerabilidad, y viceversa. La relación entre ambos factores es dialéctica y dinámica, cambiante y cambiante. Estos cambios se deben, tanto a la dinámica de la naturaleza, como a la dinámica de la sociedad.

Todo compromiso sostenido para reducir el riesgo debe, por tanto, considerarse en el contexto de los procesos del desarrollo y los indicadores del bienestar humano. Un viraje importante se está dando actualmente en la región, con un mayor énfasis en la reducción integral del riesgo y la vulnerabilidad. El reconocimiento de que los desastres, el desarrollo y el ambiente están estrechamente vinculados, y una creciente conciencia de la amplia gama de eventos destructivos que pueden ocurrir, ha hecho que se ponga mayor atención a la reducción del riesgo. No obstante, este viraje aún no se ha institucionalizado ni convertido en una praxis confiable.

2.1.7 Los desastres en El Salvador

En los últimos años se ha documentado ampliamente la gran diversidad de amenazas y vulnerabilidades que enfrenta la región centroamericana y la complejidad del riesgo existente. Esta región es considerada a nivel mundial como una de las de mayor exposición a la ocurrencia de amenazas de origen natural y a aquellas cuyo origen se encuentra en los procesos sociales.

En El Salvador, el incremento de la población, los inadecuados procesos de urbanización, el deterioro de los recursos ambientales, el aumento de la pobreza y la exclusión social, la depresión agrícola, la ausencia de políticas en materia de desastres, etc. son, entre otros aspectos, indicadores de su creciente vulnerabilidad.

A esto se debe añadir su ubicación en una región con encuentros de fallas sísmológicas, cadenas volcánicas y zonas de variabilidad climatológica (Cuenca del Caribe). Todo ello genera cambios intensos en el ecosistema de tal dimensión que magnifican las consecuencias producidas por la constante ocurrencia de desastres. Un pequeño recorrido en el pasado nos confirma esta grave situación:

Terremoto del 7 de junio de 1917: el sismo fue provocado por la erupción del volcán de San Salvador y destruyó residencias particulares, no obstante que los vecinos venían pidiendo el traslado de la ciudad desde 1671.

Inundación del 12 de junio de 1922: los barrios San Esteban, Candelaria y La Vega en San Salvador fueron arrasados por los ríos Acelhuate y Arenal.

Terremoto del 6 de mayo de 1951: con epicentro en el volcán Chaparrastique, el

terremoto afectó a al menos 30,000 personas en 8 poblaciones.

Inundación del 30 de septiembre de 1953: 900 km² del Bajo Lempa fueron anegados por las descargas inadecuadas de la presa hidroeléctrica de El Guayabo.

Terremoto del 3 de mayo de 1965: los municipios de Soyapango, Cuscatancingo, Mejicanos, Ilopango y San Salvador sucumbieron ante un sismo de intensidad VIII en la escala Mercalli Modificada.

Huracán Fifi el 20 y 21 de septiembre de 1974: provocó inundación de grandes extensiones del Bajo Lempa y unos 5,000 damnificados a nivel nacional.

Conflicto armado de 1981 a 1992: dejó unos 75,000 muertos, 8,000 desaparecidos y cientos de lisiados y desplazados al interior del país.

Deslave de Montebello el 19 de septiembre de 1982: provocó la muerte de más de 400 personas y evidenció la falta de políticas de desarrollo urbano.

Terremoto del 10 de octubre de 1986: el sismo de 7.5 en la escala de Richter dejó más de 1000 muertos, 10,000 heridos y 150,000 damnificados.

Tormenta Tropical Mitch el 31 de octubre de 1998: causó 240 muertos y 84,005 damnificados. Además daños en un 75% de la producción agrícola.

Terremoto del 13 de enero de 2001: un sismo de 7.6 grados en la escala de Richter dejó un saldo de 844 muertos y más de 370,000 damnificados. Sólo en Las Colinas (La Libertad) murieron 451 personas.

Terremoto del 13 de febrero de 2001: un sismo de 6.6 en la escala de Richter causó grandes daños a los departamentos de Cuscatlán, San Vicente y La Paz: 315 muertos, 164,000 damnificados y 27,500 viviendas destruidas.

A pesar de este largo historial, en El Salvador muchos de los esfuerzos posteriores a cada evento sólo se han orientado hacia la reconstrucción rápida y en condiciones similares a las existentes antes del desastre y en la reducción de riesgos por amenazas específicas, respondiendo a la coyuntura del evento, pero no a modificar procesos que tuvieran como finalidad el manejo integral de riesgos.

Aún menos, manejaron una visión integral del problema y buscaron incorporar la visión local en aspectos más amplios del territorio o de la vida nacional. Aquellos que promovieran el fortalecimiento de las capacidades del país y el desarrollo de mecanismos e instrumentos para reducir la dependencia de recursos externos para el manejo de desastres o promover y consolidar iniciativas de gestión del riesgo, han estado prácticamente ausentes.

El círculo vicioso *riesgo – desastre – reconstrucción - riesgo incrementado*, se cierra entonces con un esquema de *fragilidad – recursos - dependencia* que amenaza con convertirse en una espiral infinita, de no modificarse los patrones de gestión actuales; no obstante se sabe que cada desastre es una oportunidad para revertir procesos y ampliar el abanico de opciones adecuadas y congruentes de gestión de riesgo.

Según Elizabeth Mansilla (2001), El Salvador parece estar condenado a repetir la historia y las posibilidades de su transformación se cerrarán, mientras no se ponga atención sobre la lección que debe ser aprendida. “La experiencia debe ser aprovechada y con ello evitar que el asunto de la gestión del riesgo sea como las tablas de multiplicar, cuya mejor forma de memorizarlas es a fuerza de repetición”.

Los desastres en El Salvador



El terremoto de 1917 provocó serios daños a la capital, la cual ha sido destruida al menos 25 veces desde su fundación.



El huracán Fifi (1974), afectó severamente la infraestructura vial y productiva del país.



El 10 de octubre de 1986, un sismo de 7.5 grados en la escala de Richter causó por lo menos unos mil muertos.



El conflicto armado desangró durante 12 años al país, convirtiéndose en uno de los peores desastres vivido por los salvadoreños.

Dos terremotos de 7.6 y 6.6 en escala de Richter afectaron fuertemente al país en los primeros dos meses del 2001.



2.1.8 Los huracanes y las tormentas tropicales

La palabra "huracán" se pudo haber originado de las tribus indígenas que habitaron el Caribe, Centro y Sur América. En el lenguaje de una antigua tribu de Haití, huracán significa "espíritu diabólico", en Guyana Francesa la palabra "hiroacan" designaba un demonio y los quichés de Guatemala tenían a "hurakan" como el dios de las tormentas.

El huracán es un tipo de ciclón tropical, término genérico que se usa para cualquier fenómeno meteorológico con un área de baja presión atmosférica y con vientos que giran en forma de espiral en el sentido contrario a las manecillas del reloj en el hemisferio norte, y en el sentido opuesto en el hemisferio sur.

La evolución de un ciclón tropical puede ser dividida en las cuatro etapas siguientes:

1. Nacimiento: primero se forma una zona de inestabilidad atmosférica y baja presión (perturbación tropical) que organizada desarrollará una depresión tropical. Esta se caracteriza porque el viento empieza a aumentar en superficie con una velocidad máxima de 62 km/h; las nubes comienzan a organizarse y la presión desciende.
2. Desarrollo (tormenta tropical): el viento continúa aumentando a una velocidad máxima de entre 63 y 119 km/h, las nubes se distribuyen en forma de espiral y empieza a formarse un ojo pequeño, casi siempre en forma circular, y la presión se reduce mucho más. En esta fase es cuando recibe un nombre correspondiente a una lista alfabética formulada por la Organización Meteorológica Mundial (Comité de Huracanes).
3. Madurez (huracán): el viento alcanza el máximo de la velocidad, pudiendo llegar a 370 km/h, y el área nubosa se expande obteniendo su máxima extensión entre los 500 y 900 km

de diámetro, produciendo intensas precipitaciones. El ojo del huracán cuyo diámetro varía entre 24 a 40 km, es un área de calma, libre de nubes. La intensidad del ciclón en esta etapa de madurez se gradúa por medio de la escala de Saffir-Simpson.

4. Disipación (fase final). Este inmenso remolino es mantenido y nutrido por el cálido océano hasta que se adentra en aguas más frías o hasta que entra a tierra firme, situación ésta última en la que el ciclón pierde rápidamente su energía y empieza a disolverse debido a la fricción que causa su traslación sobre el terreno.

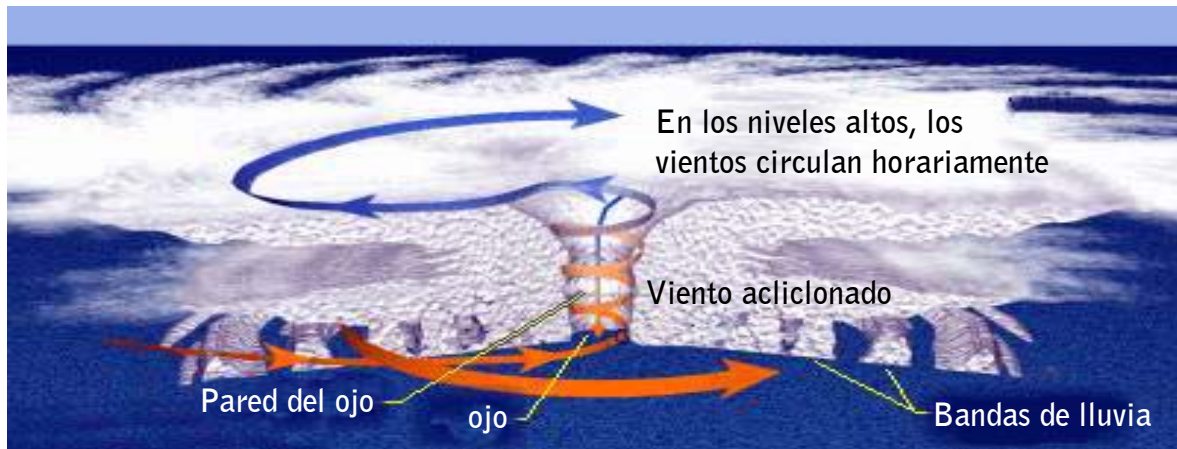
El huracán funciona como una máquina sencilla de vapor, con aire caliente y húmedo proveyendo su combustible. Algunos elementos necesarios para su formación son:

1. Temperatura superior a los 27° C: que favorece la evaporación del agua marina.
2. Humedad: para alimentar la energía de evaporación.
3. Viento: facilita la evaporación y la ascensión, originándose una presión negativa.
4. Giro o "spin": la rotación de la tierra eventualmente le da movimiento al sistema.

Tanto en los huracanes, como en las tormentas tropicales se presentan vientos y lluvias fuertes. Hay elevación del nivel del mar, con formación de enormes olas, particularmente en aquellas zonas donde disminuye la presión atmosférica. Cuando las tormentas tocan tierra, pueden disminuir su velocidad, generando intensas y súbitas precipitaciones de lluvias.

Oficialmente existe una temporada en la cual es más frecuente o probable que se desarrollen ciclones tropicales, aunque pueden desarrollarse fuera de ésta anticipándose o atrasándose. Para el océano Pacífico la temporada comienza el 15 de mayo y termina el 30 de noviembre, para el océano Atlántico, el Caribe y el golfo de México, la temporada comienza el 1 de junio y termina el 30 de noviembre.

Los huracanes y las tormentas tropicales



Formación de un huracán. El vapor, originado por la evaporación del agua del mar, comienza a expandirse y a ascender. Al llegar a zonas más frías de la atmósfera se condensa y libera gran cantidad de energía, entonces se forman nubes y lluvia.

ESCALA SAFFIR – SIMPSON PARA CATEGORIZAR HURACANES			
Categoría	Vientos máx (km/h)	Altura de marea (m)	Daños
UNO	119 - 153	1.2 - 1.5	Mínimos
DOS	154 - 177	1.6 - 2.4	Moderados
TRES	178 - 209	2.5 - 3.7	Extensos
CUATRO	210 - 250	3.8 - 5.5	Extremos
CINCO	> 250	> 5.5	Catastróficos



Con aumento en el nivel del mar, poderosos vientos y lluvias torrenciales, más de 60 huracanes se forman en los océanos tropicales cada año. Su movimiento trae, generalmente, destrucción en el momento en que encuentra alguna población.

2.1.9 La Tormenta Tropical "Mitch"

La noche del 21 de octubre de 1998 una onda tropical formada al sur de Jamaica tomó fuerza y se convirtió en la depresión tropical No. 13. El Centro Nacional de Huracanes de Miami, pronosticó que esa depresión se intensificaría y se convertiría en tormenta tropical, existiendo la probabilidad que en las siguientes 72 horas se convirtiera en huracán.

En efecto, el 22 de octubre la depresión alcanzó el grado de tormenta tropical, adquirió el nombre de "Mitch" e inició un lento desplazamiento rumbo al noroeste con dirección a Honduras. En la madrugada del 24 de octubre desarrolló la categoría de huracán y se intensificó paulatinamente hasta la categoría 2 en la escala de Saffir - Simpson.

El 25 de octubre, el ojo del Mitch se localizaba 195 km. al noreste del Cabo Gracias a Dios en Honduras, habiendo alcanzado la categoría 4 con una intensidad de vientos de 215 kms/h., provocando tormentas, oleajes y fuertes vientos. El 26 de octubre logró su máxima intensidad adquiriendo la categoría 5, con vientos sostenidos de 288 kms/h.

Durante el 27 y 28 de octubre, Mitch perdió fuerzas, acercándose a la costa de Honduras, con un movimiento casi estacionario. Sin embargo, el sistema mantenía las bandas dispersas que provocaban la intensa actividad lluviosa en el Pacífico. El 29 de octubre, cuando su centro se localizaba cerca de Puerto Trujillo en Honduras, Mitch se degradó a tormenta tropical.

Las bandas nubosas del Pacífico aportaban humedad y torrenciales lluvias a la costa pacífica de El Salvador. La tormenta cambió de trayectoria y comenzó a moverse en dirección sur-oeste, atravesó diametralmente Honduras y alcanzó la franja norte del

territorio salvadoreño. El sábado 31, luego de rozar el norte del país, Mitch se degradó a depresión tropical con vientos de 55 km/h., y se ubicó en la región hondureña de Copán.

Luego, Mitch continuó su trayectoria y entró a Guatemala, territorio sobre el cual estuvo avanzando hasta la tarde del 1 de noviembre, cuando entró en proceso de disipación, en las cercanías de la frontera con Chiapas y presentó vientos máximos de 45 km/h.

Los remanentes de Mitch siguieron desplazándose hacia el norte y el 3 de noviembre interaccionaron con una baja presión en el Golfo de México, donde se desarrollaron a tormenta tropical por segunda vez en su trayectoria. El 4 de noviembre se debilitó a depresión tropical, pero al salir al mar, nuevamente se desarrolló a tormenta tropical. El 5 de noviembre, Mitch cruzó el sur de la costa de Florida, en Estados Unidos. Al atardecer, mientras se internaba en aguas del Atlántico se debilitó y se convirtió en depresión.

Según Ángel Ibarra (1999), durante los días que Mitch azotó la región centroamericana, provocó la pérdida de unas 18,000 vidas humanas; 12,000 heridos; 456,135 atendidos en albergues temporales; 1,181,382 personas evacuadas; 2,375,920 damnificados y 6,702,397 afectados (cerca del 23.6% de la población centroamericana).

Según el Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres en América Central, en El Salvador la zona oriental fronteriza con Honduras fue la más afectada por Mitch. Los departamentos más dañados fueron: La Unión, San Miguel, San Vicente, Usulután, Sonsonate, La Libertad y La Paz. Las fuentes oficiales informaron de 240 muertos, 84.005 damnificados y 49.000 personas evacuadas. Se reportaron 10,372 viviendas destruidas, 10 puentes importantes colapsados y una pérdida del 75% de la producción. El Gobierno declaró en su momento la emergencia nacional y solicitó ayuda internacional.

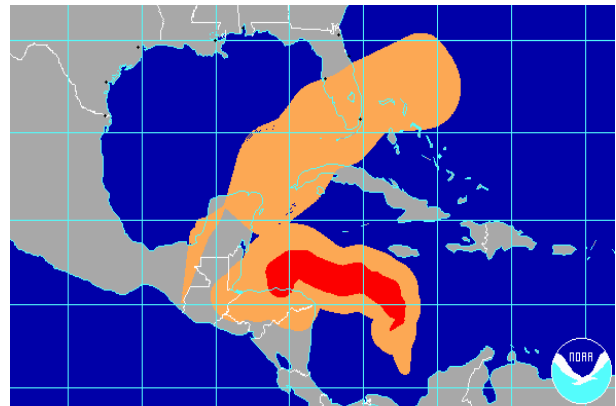
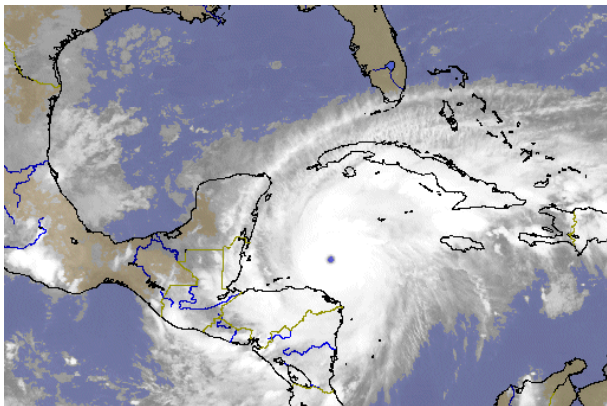
Mitch fue descrito por algunos como la peor tormenta tropical de la región caribeña en doscientos años. La devastación que dejó a su paso, sirvió para justificar que otros lo denominaran el peor desastre en Centroamérica en los últimos cien años. Una de las características que lo distinguió de otros eventos de magnitud sufridos en esta región, tales como los sismos de Guatemala, San Salvador y Managua, es la enorme extensión territorial de su impacto, en Honduras, Nicaragua, El Salvador, y Guatemala, lo cual le hizo merecedor del calificativo de "Desastre Regional". Era en efecto, en muchos sentidos, un desastre centroamericano, y fue tomado así posteriormente por los gobiernos de la región y los organismos internacionales de ayuda.

Según Lavell (2000) el, o los desastres ocasionados por el paso de Mitch en Centroamérica, podrían marcar un hito en la forma en que la sociedad y los gobiernos abordan el problema de riesgo y desastre, y en términos de la manera en que afrontarán la problemática en el futuro. De igual manera podría ayudar a fortalecer una nueva visión en las mentalidades de los organismos bi y multilaterales de desarrollo, muchos de los cuales con los impactos de Mitch a la vista, y la solicitud de ayuda para la reconstrucción, acuñaron el tema de la construcción social del riesgo y de la vulnerabilidad. Esto, pese a que anteriormente, una buena parte de ese grupo mostró poco interés en el tema de los desastres, la prevención y la mitigación. Por otra parte, podría ser que todo resulte fugaz, una ilusión, y que con el paso del tiempo y el desenvolvimiento de la reconstrucción se vuelva a los viejos hábitos de buscar impulsar el crecimiento y el bienestar sin una consideración de la seguridad ambiental y la reducción del riesgo. Si la historia de otras reconstrucciones pos desastre resulta ser válida, esta sería la conclusión más acertada.

La Tormenta Tropical Mitch



La depresión tropical No. 13 organizó su estructura dando lugar a la formación de una tormenta tropical y posteriormente al potente y errático huracán Mitch.



Estacionado frente a las costas hondureñas, Mitch alcanzó vientos entre 280 a 300 km/h. con un desplazamiento relativamente lento.

Los vientos de Mitch se movieron en el rango de tormenta tropical (anaranjado) y huracán (rojo). (Centro Nacional de Huracanes - EUA)



Mitch puso nuevamente en evidencia la vulnerabilidad económica, social y ambiental de los países centroamericanos y particularmente de la población más pobre, entre la que se contó la mayoría de víctimas y pérdidas.

2.2 DEFINICIÓN DE TÉRMINOS Y RELACIÓN ENTRE CONCEPTOS

La geografía y el modelo de desarrollo han hecho de América Central una región vulnerable a los **desastres**, entendidos como las alteraciones intensas en las personas, bienes, servicios y ambiente, detonadas por un suceso natural o generado por la actividad humana (o la interacción entre ambos) , que exceden la capacidad de respuesta de una comunidad.

El problema se ve agravado porque la conducta de la población está alterando profundamente el ecosistema y sus ciclos de vida a través de la deforestación, el cultivo y pastoreo excesivos y la creación de asentamientos humanos en zonas de alto riesgo. Sin embargo, si los ciudadanos pueden modificar el entorno en que viven para empeorarlo, su accionar también puede encaminarse a desempeñar un papel clave en la prevención, mitigación y preparación ante los desastres.

Con algunas diferencias, pero una gran interrelación, la **prevención** está encaminada a impedir o evitar que sucesos naturales o generados por la actividad humana causen desastres; mientras que la **mitigación** es el resultado de una intervención dirigida a reducir riesgos; y la **preparación** es el conjunto de medidas o acciones para reducir al mínimo las pérdidas organizando oportuna y eficazmente la respuesta y la rehabilitación.

La prevención comienza con la **información**, concebida como la divulgación de la obra que generan los hombres al relacionarse con otros y la expresión de sus pensamientos y opiniones que acompañan a sus acciones.

Por medio de la palabra impresa, los periódicos informan sobre lo que ocurre, pero pueden hacer mucho más. Pueden explicar los efectos de los **eventos adversos**, concebidos como los sucesos que resultan de la ocurrencia de fenómenos naturales (terremotos, huracanes, etc.), que provienen de amenazas provocadas por la actividad humana (derrames, explosiones, incendios, conflictos armados) y/o por la interacción entre los fenómenos naturales y la acción humana (deslizamientos, inundaciones, etc.). Además los medios escritos, pueden servir como guías en un terreno escabroso, y como formadores en una sociedad donde el conocimiento crece en forma exponencial y la ignorancia cobra un elevado precio.

El papel del **periodismo** -que según Martín Vivaldi (1973) se explica como actividad humana de triple vertiente: como ciencia orientadora de la opinión pública; como arte de difusión de noticias, y como técnica especializada para el propio desarrollo y perfeccionamiento de la prensa- no debe ser tan sólo informar sobre el pasado inmediato, o incluso sobre el presente, sino ayudar a prepararse para el futuro, al ofrecer al público información oportuna y amplia sobre la prevención y mitigación de desastres.

Cuando sucede un desastre, la información aumenta en volumen y se diversifica. En términos periodísticos, hay muchas "historias" que cubrir y muchas formas transformar esas historias en noticias. La **noticia** es entendida como información sobre una ruptura del flujo normal de los hechos, una alteración de lo esperado, y también, como información que necesita la gente para tomar decisiones sobre sus vidas; y el **tratamiento informativo**, como la forma peculiar que un periodista selecciona para presentar su "historia".

Los **medios de comunicación** – que funcionan como catalizadores y mediadores del sistema y como agentes de poder con efecto sobre la sociedad- pueden ceder a la tentación de acentuar la tragedia y el desorden, o pueden más bien colaborar con la tarea de reducir el impacto y el riesgo de la zona y fomentar una respuesta de los afectados más eficaz.

Los avances de la ciencia y la tecnología permiten pronosticar muchos eventos adversos. Los medios de comunicación pueden desempeñar un papel fundamental en la prevención, preparación y en la fase de alerta temprana mediante la **información profesional y científica**, la cual se espera que alerte sobre la ocurrencia o potencial ocurrencia de un evento, explique sus características, consecuencias y eventos asociados; prevenga que la situación se agrave; oriente a los afectados en la respuesta; canalice aportes solidarios; evite que el caos se extienda; haga públicas las propuestas para paliar la situación; mantenga actualizada a la población y fortalezca los procesos de rehabilitación y reconstrucción.

Los medios de comunicación tienen la responsabilidad social de informar veraz y pertinentemente sobre los desastres, no sólo cuando están ocurriendo, o cuando salen a la luz las trágicas consecuencias de tales eventos, sino también antes de que sucedan. Deben de rehuir los abordajes **sensacionalistas**, es decir aquellos cuya tendencia es producir emoción en el ánimo de la audiencia con sucesos a los que se les da una importancia que no les corresponde, magnificándolos y explotando su novedad.

Una **cultura de prevención** – concebida como la necesidad de adoptar una actitud proactiva de las personas en relación con la prevención-mitigación de desastres y la preparación para afrontar emergencias - debe afianzarse primero entre los periodistas.

Entonces actuarán como amplificadores para garantizar que el mensaje llegue al público que a fin de cuentas es el que más importa: aquellas personas en **riesgo**, entendido como la probabilidad de exceder un valor específico de daños sociales, ambientales y económicos, en un lugar dado y durante un tiempo de exposición determinado. Pero también estas personas son quienes más pueden hacer por prevenir o mitigar las pérdidas.

Los medios de comunicación social, al igual que el resto de la sociedad, deben de dejar de asociar los desastres con las acciones dirigidas a la atención de emergencias. Es necesario pasar de éstas a otro tipo de soluciones que generen una mayor seguridad y permitan el desarrollo social y económico.

La **gestión del riesgo** se presenta como una opción que busca prevenir, mitigar y reducir el riesgo existente en la sociedad, tomando como base la capacidad de la sociedad y de sus actores de transformar sus condiciones de riesgo, con el fin de evitar o disminuir el impacto de futuros desastres, en beneficio de la seguridad y el desarrollo sostenible.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1 DEFINICIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE LA MUESTRA

La muestra para el análisis es intencional y está constituida por las noticias referentes a la Tormenta Tropical Mitch publicadas del 27 de octubre al 7 de noviembre de 1998, en *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*.

La investigación se realizó tomando en cuenta las publicaciones de periodistas que trabajan para estos medios, y el período seleccionado toma en cuenta la fecha en que aparece la primera publicación en referencia a la Tormenta Tropical Mitch hasta el día en que se reduce sensiblemente la información relacionada directamente al evento. En total, se retoman noventa y tres noticias: cuarenta y cuatro noticias de *La Prensa Gráfica* y cuarenta y nueve de *El Diario de Hoy*.

Los periódicos seleccionados son los matutinos de mayor circulación a nivel nacional. Son los que poseen mayor cobertura y sus niveles de ventas superan al resto.

3.2 DEFINICIÓN DE LA TÉCNICA

El análisis de contenido, según José Piñuel Raigada (2002), investigador de la Universidad Complutense de Madrid, es el conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces *cuantitativas* (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces *cualitativas* (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

El análisis de contenido, de hecho, se convirtió a finales del siglo XX en una de las técnicas de uso más frecuente en muchas ciencias sociales, adquiriendo una relevancia desconocida en el pasado a medida que se introdujeron procedimientos informáticos en el tratamiento de los datos.

El análisis de contenido no debe perseguir otro objetivo que el de lograr la emergencia de aquel sentido latente que procede de las prácticas sociales y cognitivas que instrumentalmente recurren a la comunicación para facilitar la interacción que subyace a los actos comunicativos concretos y subtiende la superficie material del texto. Como señala Bardin, citado por Piñuel Raigada (2002), el análisis de contenido se convierte en una empresa de des-ocultación o re-velación de la *expresión*, donde ante todo interesa indagar sobre lo escondido, lo latente, lo no aparente, lo potencial, lo inédito (lo no dicho) de todo mensaje.

3.3 TIPO DE ESTUDIO

Esta investigación es **aplicada** en cuanto a su finalidad, ya que los resultados se obtuvieron a partir de la aplicación de criterios teóricos al abordaje informativo que los periódicos *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica* dieron a la Tormenta Tropical Mitch. Se entiende esta investigación como un instrumento de profundización de la práctica, de manera que ayude a una mayor comprensión del tratamiento que los medios dan a los desastres y de las implicaciones de éste, permitiendo, así, un mejor análisis.

En cuanto a su alcance, la investigación es una combinación **sincrónica-diacrónica**. Es sincrónica porque deliberadamente se ha hecho una "imagen congelada" de un desastre: la Tormenta Tropical Mitch; durante un período específico: del 27 de octubre al 7 de noviembre de 1998. Pero retoma elementos diacrónicos porque el evento en sí, es sólo un modelo en el estudio del tratamiento que, de los desastres en general, hacen los medios escritos.

A partir de los criterios del investigador Piñuel Raigada (2002) este análisis, según la selección de la comunicación estudiada puede tipificarse como **descriptivo** ya que tiene por objeto la identificación y catalogación de la realidad empírica de los textos o documentos, a través de la definición de categorías o clases de sus elementos.

Es **macrosociológica** en cuanto a su amplitud, por el alcance -en términos de territorio- y cobertura -en términos de población-, de los periódicos *El Diario de Hoy* y *La Prensa Gráfica*.

En cuanto a su carácter es **cuantitativa** porque su objetivo es la representación exacta de un cuerpo de mensajes. La cuantificación es importante al ejecutar el objetivo, pues ayuda al investigador en la búsqueda de la precisión.

El producto resultante es **análisis de contenido** que describe tendencias, estilos, diferencias, etc., en el contenido de la comunicación humana, que para este caso es escrita. Para este análisis de contenido se define el universo: las noticias referidas a la Tormenta Tropical Mitch, las unidades y las categorías del análisis.

Tomando en cuenta la selección de las categorías, este estudio se hace a partir de **fuentes primarias**, ya que se retomó directamente el producto emanado del quehacer periodístico. Según el diseño del análisis del objeto de estudio este análisis es **horizontal** ya que se configura cuantitativamente y es objeto de un tratamiento estadístico a partir de una construcción muestral.

Si se valora a partir de los parámetros de medición o evaluación, este análisis resulta **cuantitativo**, de tipo **relacional**, midiendo la ocurrencia de distintos elementos categoriales y estableciendo relaciones a partir de ella.

3.4 HIPÓTESIS

Hipótesis de trabajo ante facto

El tratamiento informativo que *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy* dieron a la Tormenta Tropical Mitch en las noticias publicadas del 27 de octubre al 7 de noviembre de 1998 fue sensacionalista, en detrimento de una información profesional y científica, y del papel orientador, educativo y formador de una cultura de prevención.

Variables	Indicadores
Independiente:	Tratamiento informativo
Dependiente:	Sensacionalismo
	Información profesional y científica

3.5 PROCEDIMIENTO

El análisis de contenido tuvo como etapas en su desarrollo:

1. El análisis previo o la lectura de documentos. Se leyó atentamente y varias veces los documentos a estudiar. Esta lectura repetida permitió una indispensable familiarización de la investigadora con el contenido y con los diferentes temas posibles. Es lo que se llama generalmente la «lectura flotante», entendida esta como una actividad que consiste en familiarizarse con los documentos de análisis por las lecturas sucesivas y dejando nacer las impresiones y las orientaciones. Progresivamente la lectura se hizo más precisa: las hipótesis comenzaron a aparecer, y la investigadora pudo identificar las teorías aplicables al material y el uso posible de técnicas empleadas sobre materiales análogos.

2. La preparación del material. Los documentos se desglosaron en unidades de significación, que son luego se clasificaron en categorías bien definidas. Se agruparon en estas categorías las unidades de información que se extrajeron de los documentos.

3. La selección de la unidad de análisis. La unidad de análisis refiere al espacio y el tiempo en los cuales se retuvo la recurrencia de los elementos de investigación.

4. La explotación de los resultados (análisis cuantitativo y/o análisis cualitativo). Las diferentes operaciones del análisis previo fueron cuidadosamente cumplidas y la fase de análisis propiamente dicha no fue más que la administración sistemática de las decisiones tomadas

CAPÍTULO IV : EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En estos días la ciencia ha dado un sorprendente avance en el tiempo para la comunicación de las noticias sobre desastres. Haciendo uso de novedosas herramientas los medios radiales y televisivos hacen llegar hasta la intimidad de los hogares salvadoreños todas las tragedias que le ocurren a la humanidad en el momento en que las víctimas todavía sufren a raíz del impacto de un evento adverso.

El personal de los periódicos no está relegado respecto al personal de los noticiarios de radio y televisión, pues realizan una cobertura aún más amplia. Los periódicos hacen gran despliegue de personal en las zonas impactadas por un desastre. Esto contribuye a aumentar la emoción, pero también impone a los medios la gran responsabilidad de dar a conocer la dimensión del desastre incluso antes de que termine.

Las noticias sobre desastres reflejan diversas facetas de acontecimientos y situaciones. A través de ellas es posible descubrir interpretaciones no sólo del suceso concreto, sino de complicadas relaciones humanas. Generalmente, la mayoría de los seres humanos son conmovidos ante hechos capaces de producir hondas sensaciones, grandes sorpresas, ansiedad, dolor, compasión, angustia, aflicción; sentimientos que se despiertan en diversos grados a causa del conocimiento de un hecho.

El carácter sensacional del desastre, es inherente a la naturaleza del mismo; se convierte en la gran noticia por el grado de desconcierto y sorpresa que contiene. No

obstante, cuando el periodista interviene ante un evento alterando su valor y dándole una connotación excesiva, ocurre la mutación de un hecho noticioso a uno sensacionalista.

Cuando un desastre ocurre en el país, los periodistas saben de inmediato lo que tienen que hacer, sin necesidad de esperar instrucciones específicas acerca del suceso. Ya sea un terremoto o una inundación, así como un incendio o un deslave, deben salir a cubrir el evento y buscar la mayor cantidad de información que les sea posible, sin importarles el riesgo personal o el esfuerzo que realicen. Su deber es contribuir a que el periódico salga a la calle, la mañana siguiente, brindando a sus lectores una cobertura completa del evento.

Ahora bien, la virtud y el buen criterio de los reporteros invariablemente se ponen a prueba por la forma en que brindan la narración de lo acontecido. Lo ideal es que lo hagan de forma profesional y con un criterio científico apropiado, dejando de lado el sensacionalismo; pues aunque los relatos hechos por los testigos sean conmovedores y la lista de víctimas sea interminable, el periodista debe comprobar todos los datos recibidos antes de su publicación, sólo así mantendrá la credibilidad del periódico.

A continuación se presentan los resultados del análisis del tratamiento informativo que los periódicos *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy* dieron a la Tormenta Tropical Mitch, en las noticias publicadas del 27 de octubre al 7 de noviembre de 1998. El análisis aborda ocho grandes aspectos: titulares, entrada, cuerpo de la información, cierre, información complementaria, confección de la página, imágenes e infografías. El cuerpo de análisis se configura por cuarenta y cuatro noticias de *La Prensa Gráfica* y cuarenta y nueve de *El Diario de Hoy*.

4.1 ANÁLISIS DE TITULARES

El titular es la primera toma de contacto del lector con la noticia. Debe ser atractivo para que el lector siga leyendo; por ello, sus funciones serán las de informar y atraer al lector. El titular anuncia la acción y responde a las cuestiones "quién" y "qué".

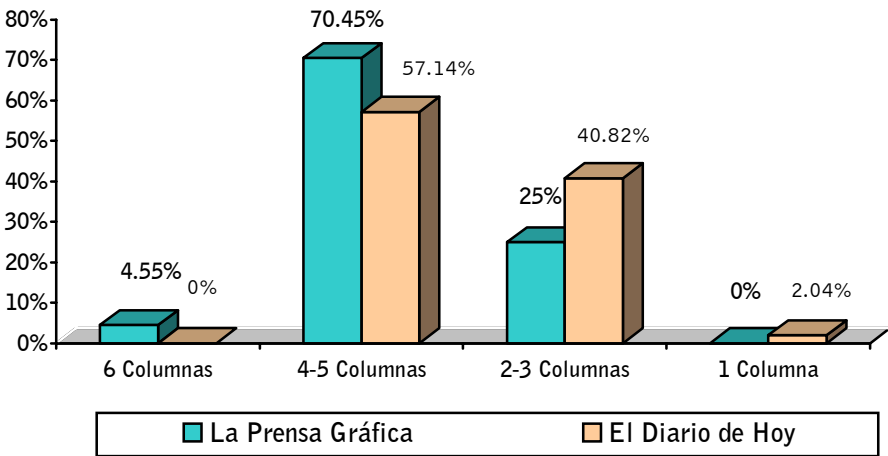
Jacques Kayser (1982) propone algunos elementos para analizar la importancia real de los titulares. Entre ellos están el número de columnas y la dimensión de los tipos empleados. Según este autor, un titular a toda página, llama más la atención que un titular a pocas columnas. Todo titular que sobrepase la mitad de la anchura de la página valoriza notablemente el texto que presenta. Niceto Blázquez (1994) agrega que la amplitud de un titular, la presentación tipográfica, los cuerpos grandes y negros, entre otros, pueden resultar en efectos sensacionalistas.

En lo que respecta a la extensión del titular, en *La Prensa Gráfica* (LPG), un 4.55% abarca más de 6 columnas (en noticias de páginas enfrentadas), un 70.45% alcanza de 4 a 5, y un 25% se limita a 2 ó 3 columnas. Los tipos empleados van de 36 a 72 puntos en el 61.36% de los casos y de 24 a 35 puntos en el 38.64%. Ejemplo de ellos: "Una calamidad para la nación": presidente Flores' (LPG 29-10-98 – Ver anexo 3) un titular a nueve columnas con 46 puntos y "Luto y dolor por Mitch: 35 muertos" (LPG 01-11-98 Ver anexo 6) un titular a diez columnas con 60 puntos.

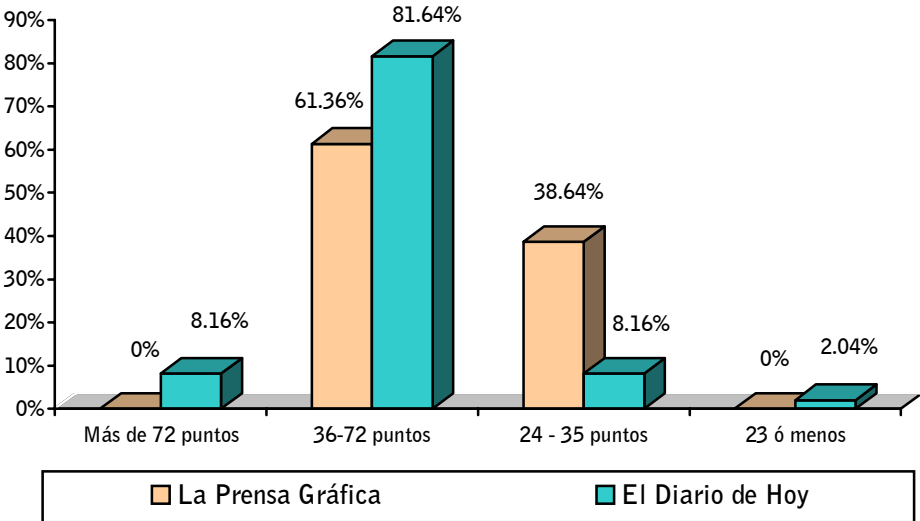
En *El Diario de Hoy* (EDH), la tendencia es similar: el 57.14% de los titulares abarcan entre 4 y 5 columnas; 40.82% se despliegan entre 2 y 3 columnas y sólo un 2.04% ocupa una columna. De tipos empleados, un 8.16% tiene más de 72 puntos; un 81.64%

tienen entre 36 y 72; 8.16% de 24 a 35 y 2.04%, 23 puntos o menos. Por ejemplo: "Mitch azota El Salvador" (EDH 01-11-98 Ver anexo 48), es un titular a cinco columnas con 132 puntos y "El sol brilló en Morazán" (EDH 02-11-98 Ver anexo 60) es un titular a cinco columnas con 70 puntos.

Extensión del titular (en columnas) – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



Tamaño del titular (en puntos) - *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



Sobre la base de los resultados obtenidos, puede confirmarse la hipótesis de que en el aspecto no lingüístico de los titulares, y con el objeto de llamar fuertemente la atención del lector, se han observado criterios sensacionalistas: titulares a muchas columnas y grandes puntajes. El sensacionalismo sobresale más en *El Diario de Hoy*.

Sin embargo, no es posible limitar el estudio de los titulares a estos datos de orden físico, pues según Kayser (1982) su contenido es, al menos, tan revelador de las intenciones del diario y de las reacciones presumibles del lector, como su aspecto material. Las tomas de posición respecto a un suceso se exponen a menudo a través de los titulares.

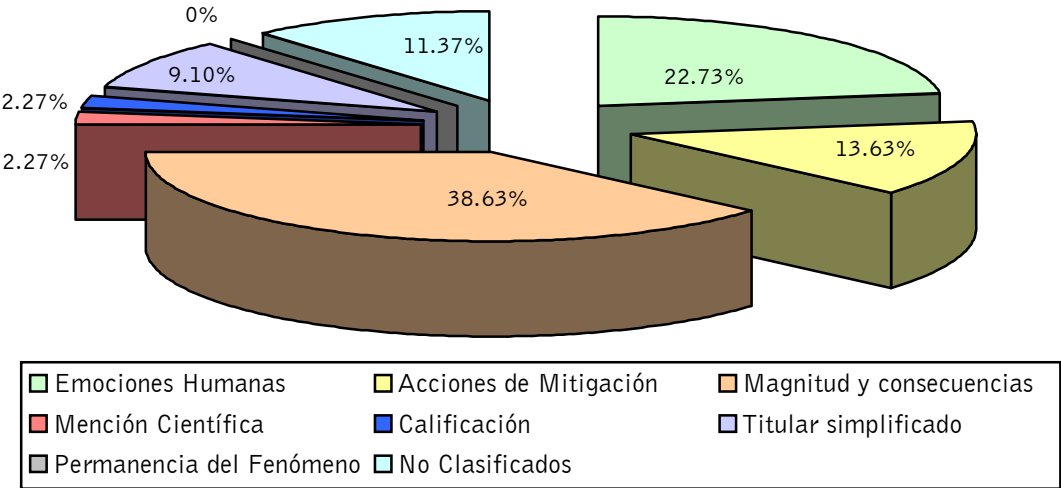
Bartolomé Rotger (1987) sostiene que los titulares deben resaltar lo más importante de la noticia; pero su elección es, también, subjetiva. Los titulares participan de algunos elementos, entre ellos: resumen de lo que se narra en los textos y opinión sobre lo que es más importante.

Según el psicolingüista Karl Bühler (1979) los titulares pueden encaminarse a reforzar o modificar actitudes de los destinatarios. Pueden suscitar emotividad para que se sientan atraídos por la información, apelar a los aspectos afectivos para remover el ánimo y despertar las 'sensaciones' de los destinatarios. Según Bühler, el llamado periodismo sensacionalista recurre a este tipo de títulos.

En ese sentido, en *La Prensa Gráfica* los titulares apelan en el 22.73% a emociones humanas; en el 13.63% están relacionados con acciones de mitigación; en el 38.63% de los casos cuantifican magnitud y consecuencias; en 2.27% mencionan científicamente al evento y en igual porcentaje lo califican; el titular simplificado aparece en el 9.10% de los casos y otros no clasificados configuran un 11.37%. Para ejemplificar los titulares con mayores

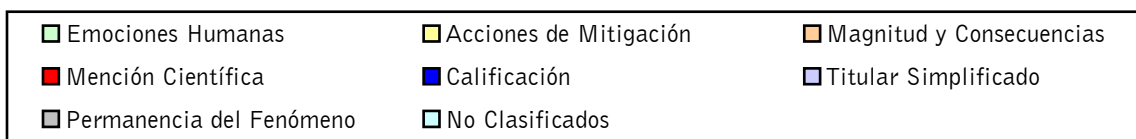
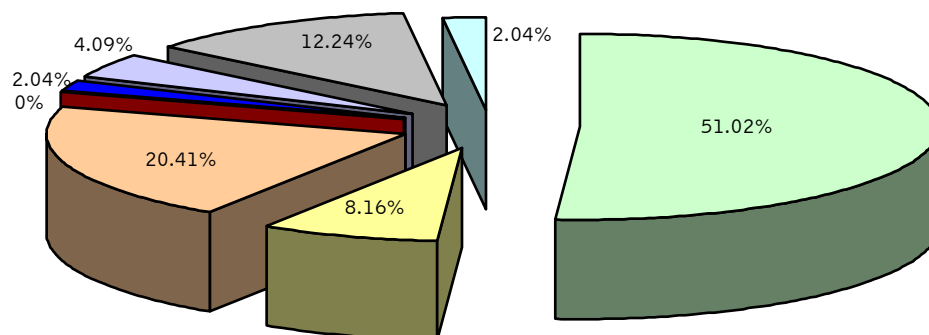
porcentajes tenemos: “Chilanguera símbolo del desastre” (LPG 01-11-98 Ver anexo 10), un titular emotivo y “225 muertos y miles de damnificados” (LPG 04-11-98 Ver anexo 29) un titular que cuantifica consecuencias.

Referencia de los titulares – *La Prensa Gráfica*



En *El Diario de Hoy* los titulares referidos a emociones humanas configuran un 51.02%; los de permanencia del fenómeno, un 12.24%; los de acciones de mitigación; un 8.16%; los de cuantificación de magnitud y consecuencias, un 20.41%, los que califican el fenómeno, un 2.04%; los simplificados, un 4.09% y los casos no clasificados constituyen un 2.04%. Ejemplos de los titulares con porcentajes mayoritarios: “Agua y comida ¡por favor!” (EDH 04-11-98 Ver anexo 82) un titular emotivo y “Daños en 830 escuelas” (EDH 04-11-98 Ver anexo 80) un titular que cuantifica consecuencias.

Referencia de los titulares – *El Diario de Hoy*



En ambos periódicos aparece de nuevo el criterio sensacional en la selección del contenido de los titulares. Se prefieren aquellos que conmueven al lector, ya sea expresando abiertamente una emoción, o dejando entrever las consecuencias a partir del evento. En el primer caso destacan más los titulares de *El Diario de Hoy* y en el segundo los de *La Prensa Gráfica*. Se reconfirma la hipótesis del tratamiento sensacionalista en detrimento del papel orientador y educador.

4.2 ANÁLISIS DE ENTRADAS

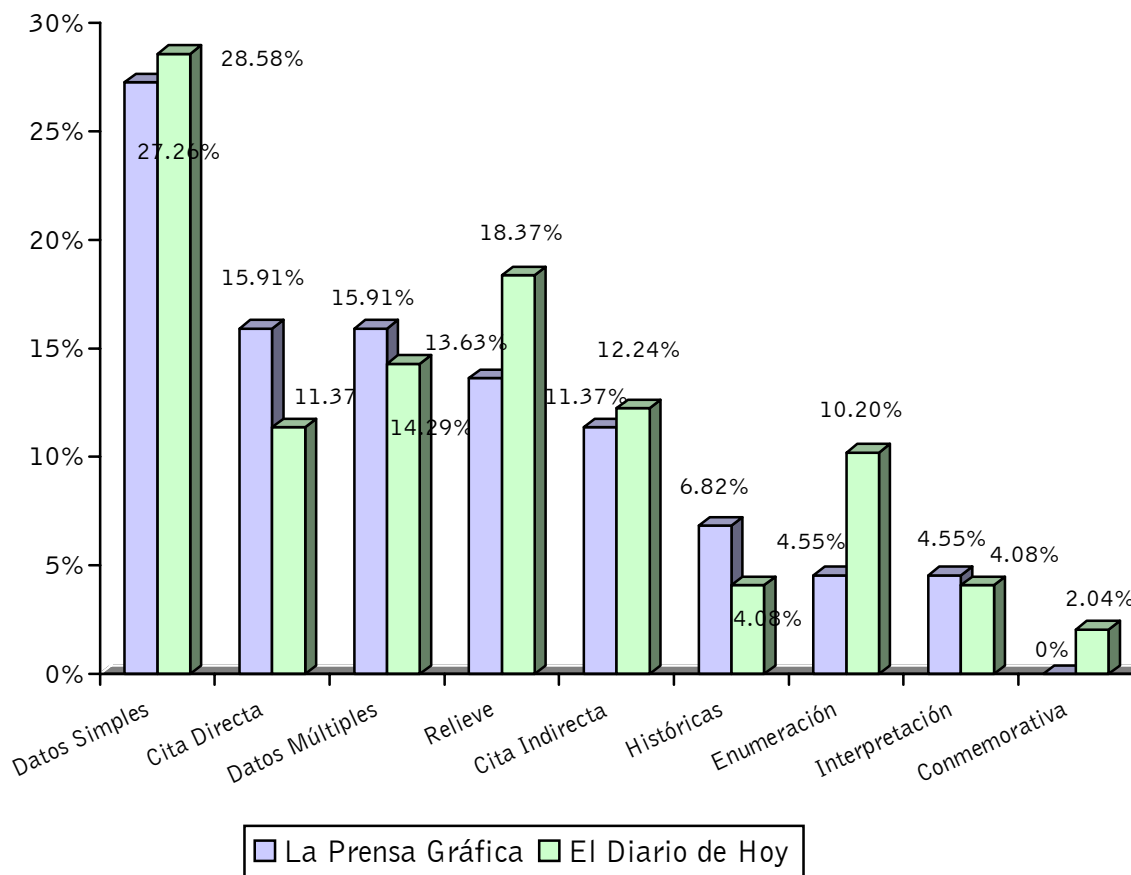
Según Luis Núñez Ladevéze (1995) la entrada es la parte más significativa del texto informativo. Lo importante para la elaboración de la entrada estriba en que el periodista sitúe en primer lugar lo que es más importante para comprender la noticia, y jerarquice los datos de manera que no se entretenga en ofrecer detalles no significativos.

Para Jorge Covarrubias (1996) el encabezamiento ideal de la nota informativa es el que resume el núcleo de la noticia. "Un primer párrafo bien hecho corresponde a media batalla ganada". Esto lo confirma John Hohenberg (1982) cuando dice que "cualquier entrada, memorable o no, tiene que ser exacta, clara y precisa". Por hermosa que sea la entrada, no merecerá utilizarse si no narra la noticia.

Las entradas más utilizadas por *La Prensa Gráfica* son la de datos simples (27.26%), la de cita directa (15.91%), la de datos múltiples (15.91%), y la de relieve (13.63%). En menor frecuencia aparecen las de cita indirecta (11.37%), históricas (6.82%), enumeración (4.55%) e interpretación (4.55%).

El Diario de Hoy utiliza preferentemente la de datos simples (28.58%), la de relieve (18.37%), la cita indirecta (12.24%), datos múltiples (14.29%) y la enumeración (10.20%). En menor frecuencia aparecen las de cita directa (6.12%), interpretación (4.08%), histórica (4.08%) y conmemorativa (2.04%).

Tipos de entradas de *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



En la mayoría de las entradas, tanto en *La Prensa Gráfica* como en *El Diario de Hoy*, la información se presentó de forma adecuada, indistintamente del tipo de entrada seleccionada por el redactor. En este aspecto no se cumple la hipótesis, pues hubo un manejo aceptable de la información.

4.3 ANÁLISIS DE CUERPOS INFORMATIVOS

Según Núñez Ladevéze (1995) el "cuerpo de la información" es aquella parte del texto que complementa o desarrolla la información suministrada en el "párrafo de entrada". El autor plantea que en el cuerpo, a mayor claridad de redacción, menor cantidad de información.

Un estudio de Willburg Scram, citado por Nuñez Ladevéze (1979), ha mostrado que cuanto más largo es el texto periodístico, menos se lee, la proporción inicial de lectores es menor y además, más rápidamente abandonan la lectura. En general, las informaciones pierden lectores con rapidez en los primeros párrafos: alrededor del 10% se dice que abandona al final del segundo párrafo. El artículo se lee menos, cuanto mayor sea su longitud.

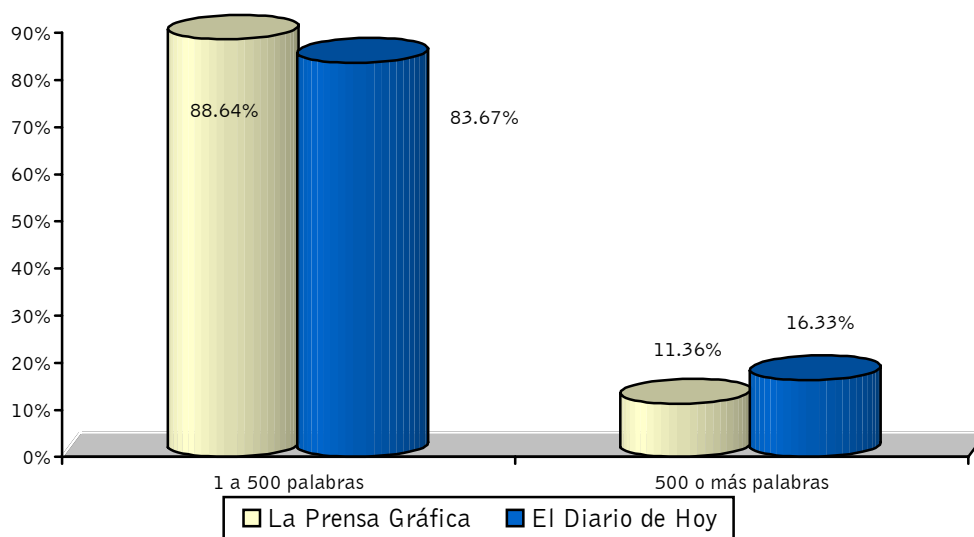
No obstante, se genera la necesidad del equilibrio, a menor longitud de palabras los términos son más usuales, más claros, pero menos informativos en cuanto aportan menor cantidad de información al lector. A menor longitud de los artículos mayor legibilidad.

La línea de este razonamiento es seguida por ambos periódicos. En *La Prensa Gráfica* un 88.64 % de la densidad del texto oscila entre 1 a 500 palabras y en el 11.36 % restante, de 501 a 1000 palabras. De manera similar, en *El Diario de Hoy*, un 83.67% de las notas contienen entre 1 a 500 palabras y un 16.33% más de 500 palabras.

Se deduce que ambos medios escritos se postulan a favor de la brevedad y con ello por la mayor claridad. No obstante esto afectó, en algunos casos, el entendimiento, pues se redactaron notas breves que no brindaban información completa. Con ello se sacrificó,

como se verá más adelante, el papel educador (limitando las explicaciones) y orientador (aportando pocas soluciones). Su papel profesional y científico quedó en entredicho en muchas ocasiones.

Densidad del texto – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*

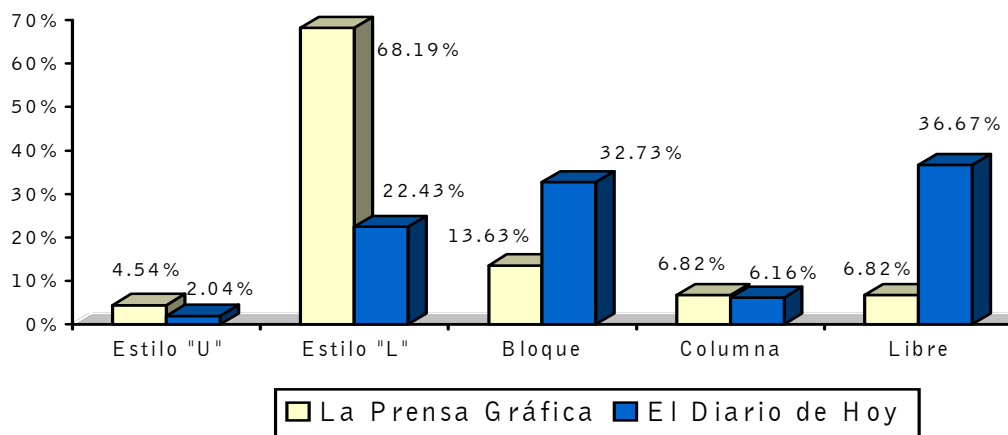


En cuanto al estilo utilizado para distribuir el texto, Núñez Ladevéze (1979) afirma que debe tratarse de acertar con un orden de confección preciso, que haga el "mosaico periodístico" agradable a la vista y la lectura.

En *La Prensa Gráfica*, el 68.19% de texto está en "L"; 13.63% en bloque; 6.82% en columna; 6.82% en forma libre y 4.54% en "U". Por su lado, *El Diario de Hoy*, tiene un 36.67% de noticias en forma libre; un 32.73% en bloque; un 22.43% en "L"; un 6.13% en columna y un 2.04% en forma de "U".

Como puede verse, en los periódicos en estudio, el texto es organizado principalmente en "L" y en forma libre, lo que hace predominar la imagen como una búsqueda de emoción en el lector, en detrimento de la reacción intelectual que podría crear el texto. Además, genera una impresión de desorden en el caso del texto de forma libre. Esto le resta al papel profesional del medio y a la seriedad que le otorga al tema en cuestión. En *El Diario de Hoy* es más evidente esta situación, ya que sus preferencias son por la forma libre de arreglar el texto.

Estilo utilizado para distribuir del texto – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*

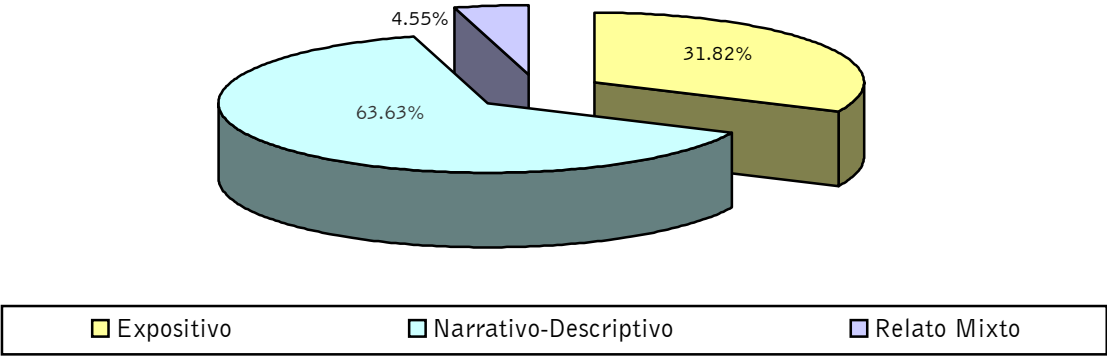


En cuanto a la forma del texto, Julio del Río Reynaga (1991) afirma que el reportero tiene básicamente tres posibilidades para su relato: expositivo, narrativo-descriptivo y mixto.

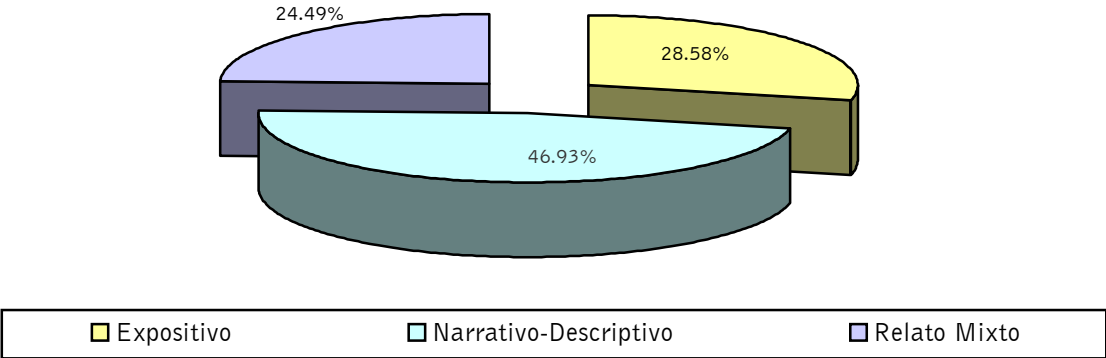
En *La Prensa Gráfica* el relato narrativo – descriptivo es el más comúnmente utilizado con un 63.63% de los casos, el expositivo aparece en un 31.82% y el relato mixto

en un 4.55%. De forma similar, *El Diario de Hoy* utiliza preferentemente el relato narrativo – descriptivo (46.93%) y en menor escala el expositivo (28.58%) y el mixto (24.49%).

Forma del texto en *La Prensa Gráfica*



Forma del texto en *El Diario de Hoy*



Un par de ejemplos se retoman de *La Prensa Gráfica* y de *El Diario de Hoy*.
"Siguen lluvias, muerte y dolor" (LPG 05-11-98 Ver anexo 35): 'Agregó que presintió que

algo grave había ocurrido, por lo que decidió levantarse y observó que el sitio donde dormía su hija estaba cubierto de tierra y ramas de árboles. Inmediatamente salió gritando desesperadamente, pidiendo auxilio. Minutos después llegaron vecinos y policías para tratar de rescatar a la niña. Sin embargo, los esfuerzos fueron en vano, ya que su cuerpo quedó atrapado entre una gran cantidad de tierra y lodo’.

“Dos muertos en San Salvador” (EDH 01-11-98 Ver anexo 51): “Allí está la pequeña casa de Pedro García, de 35 años, de ladrillo, cartón y láminas, y a cinco metros de las aguas; Peter trataba de detenerla guareciéndola con sacos de arena. Adentro estaban su esposa, hijos y la abuela. Un miembro del grupo de socorristas “Cobra” a quien sus compañeros llaman “Eléctrico”, dudaba entre ir a la base para combatir el desastre, o quedarse en su casa para impedir una tragedia. Tiene una sola habitación grande que el viento casi deja sin el techo de lámina; adentro están su compañera embarazada (al dirigirse la palabra, ambos se tratan de “usted”), su tía, su tío Sóstenes Salazar (paralítico) y su madre, que había salido a vender tamales bajo la lluvia para comer hoy. Al final, él se quedó en casa”.

Puede observarse que ambos medios prefieren el estilo narrativo-descriptivo caracterizado, según Del Río Reynaga, por la pintura de los hechos (descripción) y el relato de las acciones que involucra el suceso (narración). Contrariamente, el estilo menos utilizado – expositivo- se caracteriza por su objetividad y por una redacción verbal y limpia de adjetivos. Por lo tanto, se tiene aquí un elemento que apunta nuevamente a la tendencia sensacionalista de los medios que buscan las emociones del lector a través de un relato dramático.

Fuentes

Núñez Ladevéze (1995) destaca el papel trascendental que tiene la fuente a la hora de coleccionar la información. "Con la expresión 'fuentes de información' los periodistas suelen designar a la persona o personas que les suministran los datos para elaborar sus informaciones".

Según Hohenberg (1982) la mejor forma de dar la atribución es nombrar la fuente. La segunda mejor forma es nombrar la institución, oficina o agrupación representada por la fuente como vocero. La forma menos satisfactoria consiste en una variación de la frase "fuente informada". Jamás se puede declarar la información obtenida a partir de una fuente anónima sin corroborar su contenido.

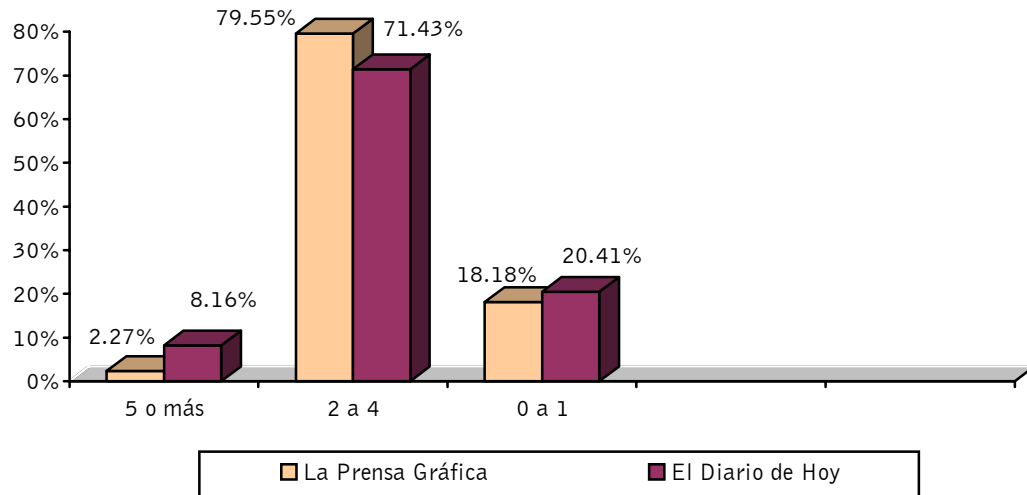
Alex Grijelmo (2003) plantea que el trabajo de edición debe examinar como cuestión prioritaria si en el texto se reflejan todas las fuentes con capacidad para hablar sobre determinado tema.

Respecto de *La Prensa Gráfica*, en el 79.55% de los casos se utilizan de 2 a 4 fuentes; en el 2.27% se utilizan 5 ó más y en el 18.18%, de 0 a 1. Son identificadas en el 79.54% de los casos y se consideran idóneas en un 93.18%. Las fuentes institucionales son las que más destacan (54.54%), y en menor escala se utilizan las humanas (27.26%), las espontáneas (9.10%) y las no identificadas (9.10%).

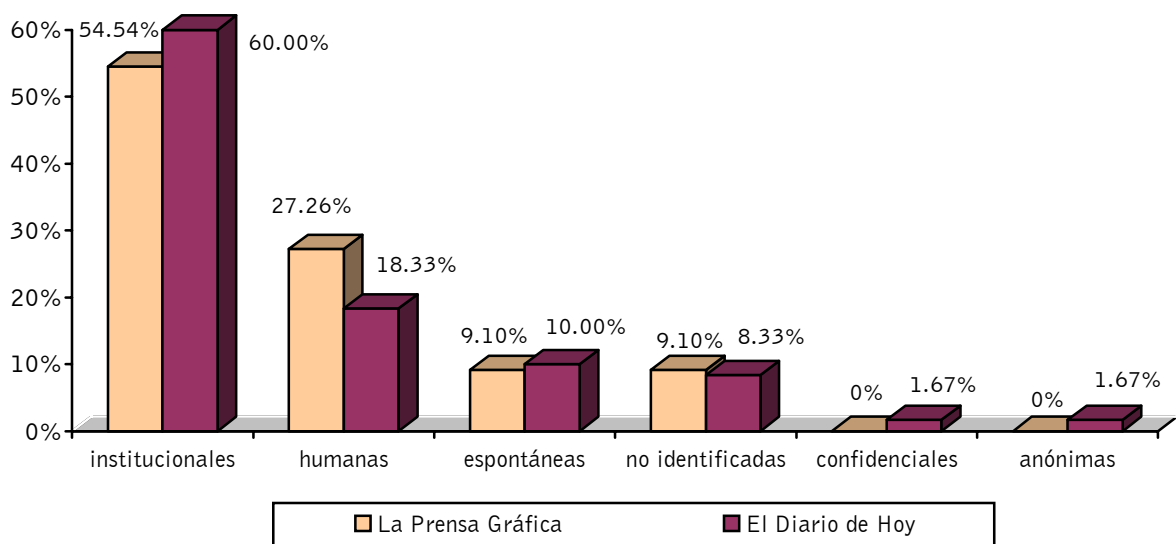
En *El Diario de Hoy*, en el 71.43% de los casos se utilizan de 2 a 4 fuentes; en el 8.16% se utilizan 5 ó más y en el 20.41% de 0 a 1. Son identificadas en el 69.39% de los casos y se consideran idóneas en un 77.55%. Las fuentes institucionales son las que más

destacan (60%), y en menor escala se utilizan las humanas (18.33%), las espontáneas (10%), las no identificadas (8.33%), las confidenciales (1.67%) y las anónimas (1.67%).

Número de fuentes – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



Tipo de fuentes – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



Con base a lo anterior puede decirse que ambos medios abordan un número aceptable de fuentes por noticia. No obstante, su identificación es defectuosa en algunos de los casos, lo que, según Núñez Ladevéze (1995), resta credibilidad al periodista y validez a la información; pues cuantas más garantías se ofrezcan sobre la identidad de la fuente tanto más creíble será la información suministrada.

Además, puede criticarse que en la mayoría de casos se prefieran las fuentes institucionales ya que, según el mismo autor, generalmente son intencionales. De hecho, ambos medios las prefieren sólo por la institucionalidad que representan, obviando que una persona o institución son fuentes cuando saben más que los demás sobre determinada materia; y eso según Del Río Reynaga (1991) debe ser una capacidad demostrable. De hecho, casi nunca se presentan contrastes de la misma información a partir de fuentes diversas, lo que favorece una información maliciosa y poco profesional.

Hector Borrat (1981) corrobora lo anterior cuando dice: "Cuanto mayor sea la cantidad la calidad y la diversidad de las informaciones que comunica y de la fuente que cita tanto mayor será su credibilidad y por tanto sus influencias". La potencia informativa del periódico se pone de manifiesto entonces en el número la cantidad y el pluralismo de sus fuentes de información ante un hecho noticiable determinado el periódico necesita disponer de varias fuentes contrastables para que su propia versión no sea una mera transcripción o reproducción de la que le ha proporcionado una sola fuente ni refleje tan solo la versión de una de las partes del conflicto.

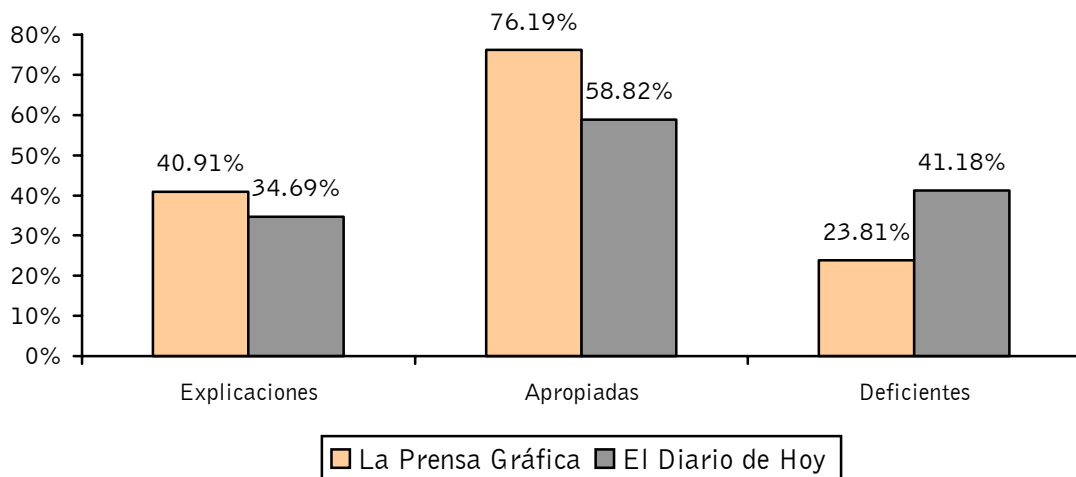
Explicaciones técnicas-teóricas y utilidad de la información

Hohenberg (1982) afirma que en la información periodística no basta con utilizar palabras que estén en la lista que formuló alguien. Para mejorar la comprensión, las lecturas, ya sean cortas o largas, deben entenderse rápidamente dentro del contexto de la experiencia de los lectores.

Según Grijelmo (2003) "cuando se aborden cuestiones técnicas, un editor nunca debe consentir que su lector se aparte del texto porque no ha entendido algo. Habrá de mostrarse didáctico desde las primeras líneas de modo que el receptor del mensaje se quede tranquilo en la página". El informador debe de llegar al mayor número posible de lectores.

En *La Prensa Gráfica*, sólo en el 40.91% de los casos hay explicaciones, de las cuales 76.19% son apropiadas y 23.81% son deficientes. Por su lado *El Diario de Hoy* tiene explicaciones en el 34.69% de los casos, de las cuales 58.82% son apropiadas y 41.18% son deficientes.

Explicaciones teórico – técnicas – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



Algunos casos representativos en los medios son: "Alerta verde por huracán Mitch" (LPG 27-10-98 Ver anexo 1) acá se expone que el COEN ha declarado la alerta verde y si bien es cierto, se explica en qué consiste la alerta, no se explica la relación de los colores. Esta deficiencia se magnifica, pues cuatro días después se publica "COEN decreta alerta amarilla" (LPG 31-10-98 Ver anexo 5) ¿Cuál es la relación de los colores? *La Prensa Gráfica* jamás respondió esa muy probable interrogante de los lectores.

El Diario de Hoy también presenta casos similares en "Declaran al país zona de desastre" (EDH 04-11-98 Ver anexo79) En la noticia se mencionan los conceptos siguientes: 'zona de desastre', 'duelo nacional' y 'calamidad pública'. Ninguno fue aclarado, ni se estableció diferencia o relación alguna entre ellos. En la nota "Decretan estado de emergencia nacional" (EDH 01-11-98 Ver anexo 52), se dice que "En un escueto comunicado, el Ministerio del Interior subrayó el estado de alerta, 'debido a la posibilidad de eventos adversos producto de las lluvias'". Pero el periodista no se tomó la tarea de ahondar en el tema, ni de explicar al menos en que consiste un "estado de alerta". Todo parece apuntar a que el redactor también se quedó "escueto".

Hohenberg (1982) dice que "salta a la vista que los redactores cuyo trabajo es claro, sencillo en su organización y fácil de entender tienen más probabilidades de encontrar auditorium en el mundo complicado de hoy, que el genio tedioso". Requiere más esfuerzo ser claro, sencillo y directo. En ocasiones, también se requiere para ello más valor. Los periodistas deben utilizar un lenguaje que la gente entienda a fin de comunicarle el tipo de noticia que le interesa.

Grijelmo (2003) plantea que el uso de la jerga de determinado ámbito o profesión no favorece en nada a la claridad. Por tanto, le conviene huir del lenguaje especializado y explicar con términos comunes, pero no vulgares, las palabras técnicas. “Los medios de comunicación deben informar con exactitud cuando una región ha sido azotada por un tornado, huracán o ventisca”.

Este es el caso de *El Diario de Hoy* en “Ya pasó lo peor” (EDH 02-11-98 Ver anexo 68) se mencionan términos como ‘huracán’, ‘tormenta tropical’, ‘depresión tropical’ y ‘disturbio tropical’. ¿Qué significa cada término? ¿Cuál es la diferencia entre uno y otro? El redactor no se tomó la tarea de explicárselo al lector.

Se desaprovecha entonces una inmejorable oportunidad de educar y orientar al público lector. Pequeñas explicaciones pudieron haber hecho la diferencia; pero ambos medios prefirieron limitarse a lo que las fuentes mencionaron o lo que sus reporteros decidieron escribir. El hecho es más evidente en el caso de *El Diario de Hoy*. Se confirma la hipótesis de un tratamiento noticioso deficiente en términos del papel orientador, educativo y formador que deberían asumir los medios.

En cuanto a la utilidad de la información noticiosa, Grijelmo (2003) propone que a veces hay una actitud del periodista y del editor que esconde la ausencia de la imagen del lector en el momento en que se está escribiendo. Afirma que “hay que pensar en alguien cercano a nosotros y ajeno a nuestros mundillos, que tomemos como ciudadano promedio para imaginar qué le gustaría saber respecto al tema que estamos abordando, porque una de las facetas más atractivas del periodismo viene dada por la información de servicio”.

En *La Prensa Gráfica* sólo en el 13.63% de los casos hay aporte a soluciones. En *El Diario de Hoy*, el aporte a soluciones se reduce a un 10.20% de los casos. En ambos medios puede observarse una deficiencia seria respecto a la utilidad de la información. Esta sobrepasa en todos los casos el 75%. El periodismo en situaciones de desastre debe ayudar a tomar decisiones para el bienestar de la sociedad en respuesta a la crisis generada. Los datos hacen pensar que ninguno de los dos medios ha tomado en serio su papel de servidor y orientador.

Precisión de la información y concisión

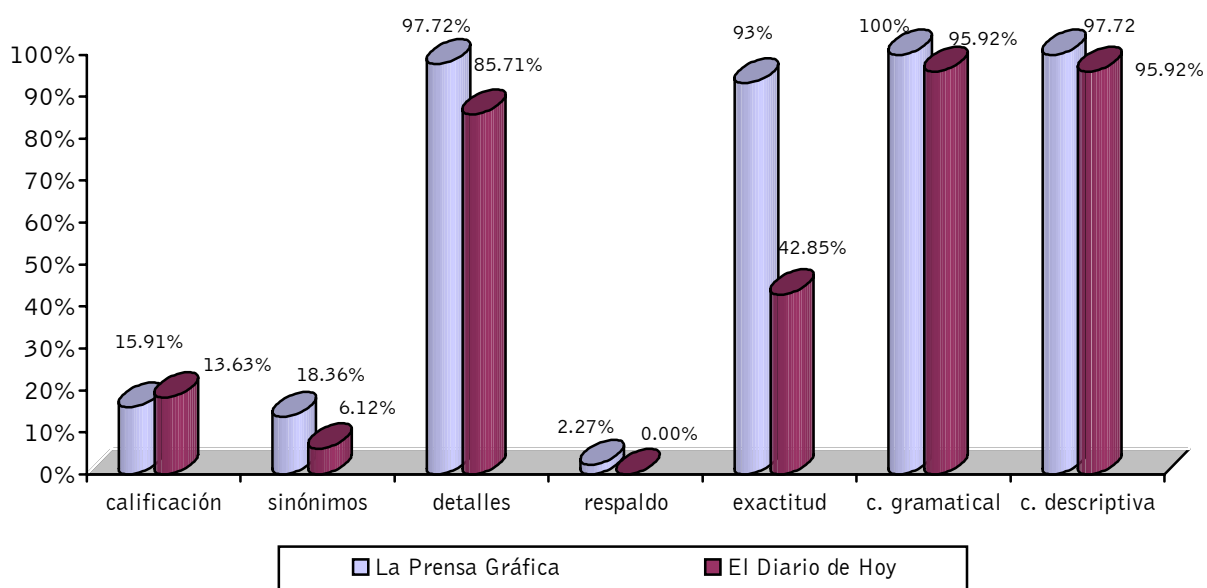
Según Núñez Ladevéze (1979), la relación de los textos en el mosaico no es más que una representación de la conexión que se trata de establecer entre los hechos o los acontecimientos en su devenir actual. El texto o discurso es un instrumento de percepción y de evaluación del acontecer.

Grijelmo (2003), por su parte plantea que quienes saben las reglas del lenguaje coinciden fielmente con los que más brillante escriben. Se habla del genio del idioma, el armazón interno que tiene la lengua y que atrapa fuerza. La base fundamental de una buena sintaxis está en la concordancia. Observa que parece irónico que los periódicos muestren cada día la incompetencia al respecto de quienes tienen por herramienta el lenguaje.

En *La Prensa Gráfica* la calificación adecuada del evento se menciona sólo en un 15.91% de los casos, el uso apropiado de sinónimos en el 13.63%, detalles en el 97.72%, el respaldo con documentos en 2.27%, la exactitud con los elementos en el 93.18%, la coherencia gramatical en el 100% y la coherencia descriptiva en el 97.72%.

Por otra parte, en *El Diario de Hoy* la calificación adecuada del evento aparece en un 18.36% de los casos, el uso apropiado de sinónimos en el 6.12%, detalles en el 85.71%, el respaldo con documentos en ningún caso; la exactitud con los elementos en el 42.85%, la coherencia gramatical en el 95.92% y la coherencia descriptiva en el 95.92%.

Precisión de la información – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*

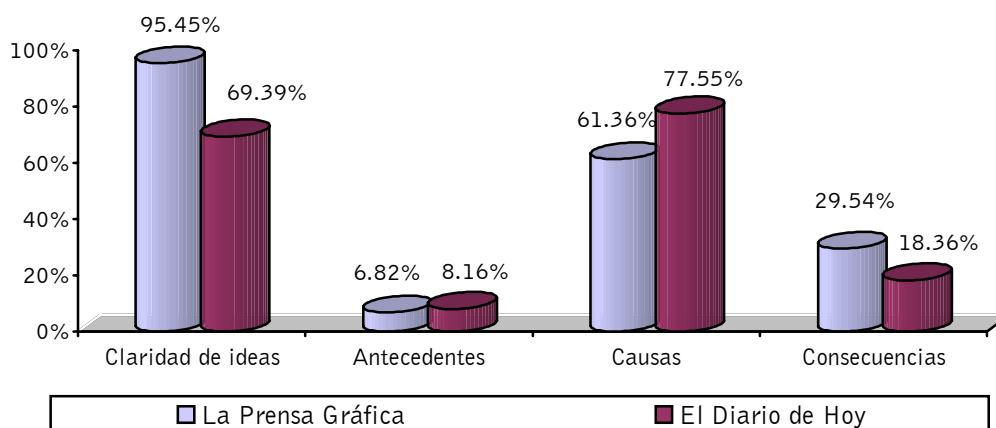


Con base a los resultados que ofrece el estudio, cabe aclarar que ambos medios cuidan bien los detalles ofrecidos, la coherencia gramatical y descriptiva. No obstante, desconocen los criterios científicos para mencionar el evento, y algunos sinónimos, producto del uso casi nulo de los documentos como elementos de apoyo para la redacción de la noticia. En el caso de *El Diario de Hoy* esta situación afecta la exactitud en los elementos que presenta la noticia, la cual se ve reducida a menos de la mitad de los casos.

Nuevamente el criterio profesional queda en entredicho. Los periodistas que informan sobre desastres no hacen uso de documentos y no tienen la capacidad de calificar adecuadamente el evento.

Respecto a la claridad en las ideas, en *La Prensa Gráfica* se presenta en un 95.45% de los casos, los antecedentes aparecen en un 6.82%, las causas en un 61.36% y las posibles consecuencias en un 29.54%. Mientras que en *El Diario de Hoy*, las ideas claras aparecen en un 69.39%, los antecedentes en un 8.16%, las causas en un 77.55% y las posibles consecuencias solo en un 18.36%.

Concisión de la información – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



“El estilo periodístico ha de esculpirse con claridad sin ambigüedades”, dice Iñigo Domínguez, citado por el profesor José Javier Muñoz (1993). Una frase periodística tiene que ser construida de tal forma que no solo se entienda bien, sino que no se pueda entender de otra manera. Para Grijelmo (2003), este precepto aparecerá con frecuencia en el

recuerdo del redactor cuidadoso, pues a menudo se encontrará, sobre todo al escribir titulares, con que la concisión acarrea el plurisignificado. Resolver ese problema con éxito dará la medida de su talento.

De nuevo, hay muchos aspectos en que los medios quedan en deuda con sus lectores: En el caso de *La Prensa Gráfica* la deficiencia es marcada en términos de informar sobre antecedentes y consecuencias. Y en *El Diario de Hoy* en el caso de la claridad de la información, los antecedentes y las posibles consecuencias.

Los medios no brindaron la información suficiente para que el lector se formara un marco de referencia que le permitiera una mejor asimilación de la noticia del desastre. Tampoco brindaron mayores datos respecto a posibles consecuencias. No obstante, el lector tiene derecho a saber las condiciones y el por qué se generan las situaciones y cuales podrían ser las consecuencias de éstas. El papel de orientador del medio no fue asumido responsablemente en ninguno de los casos.

Sensacionalismo

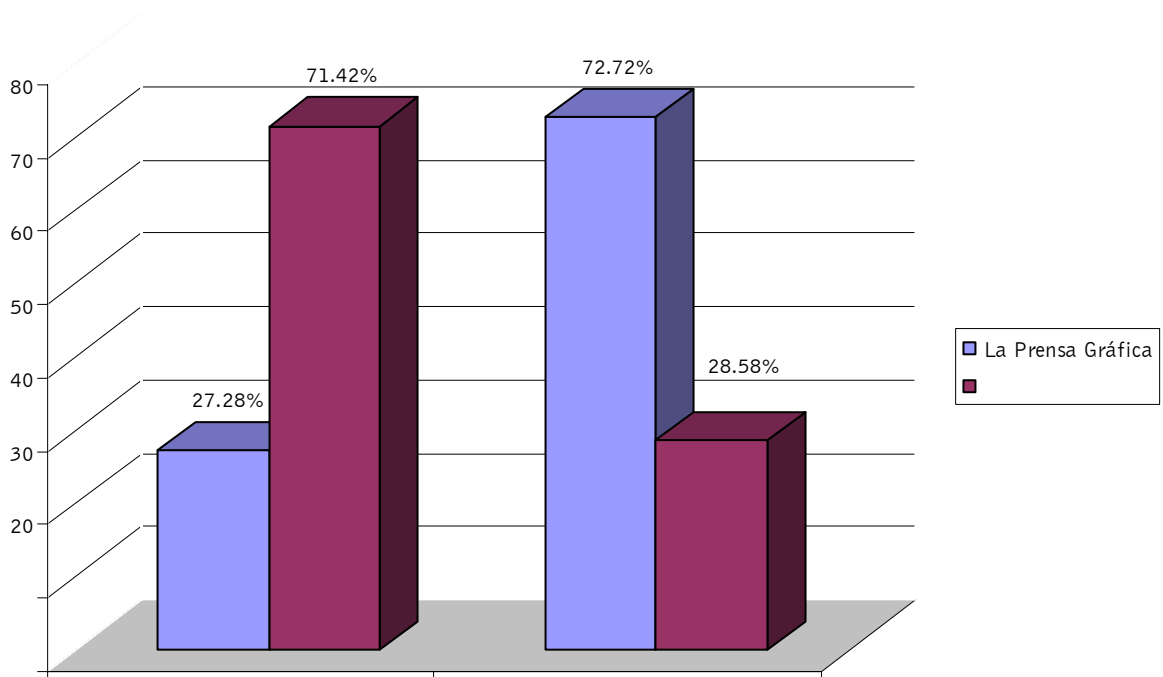
Según Grijelmo (2003), el periodista siempre puede elegir entre muchas palabras. A veces para un concepto determinado encontrará varias parecidas, de semejante significado concreto, pero de connotaciones diferentes. "Un diario sensacionalista se caracteriza por buscar las expresiones más rotundas, más grandilocuentes, más exageradas, frente al estilo llano y sencillo de un periódico serio".

El lenguaje del sensacionalismo tiene sus propias reglas y palabras que suelen ocupar el lugar de otras más corrientes usadas en el resto de periódicos. Se debe condenar

el uso de su técnica en periódicos que se presentan como serios y rigurosos, porque esto acarrea un engaño para el lector.

En *La Prensa Gráfica*, el sensacionalismo aparece en el 27.28% de los casos. Se refleja principalmente en el texto emotivo (21.41%) y en el resalto innecesario (4.08%). Mientras que en *El Diario de Hoy* el sensacionalismo aparece en un 71.42% de los casos, con texto emotivo (34.69%) y resalto innecesario (36.73%)

Aparecimiento del sensacionalismo – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



He aquí un ejemplo de *El Diario de Hoy*: "El pueblo que borró Mitch" (EDH 02-11-98 Ver anexo 51): "Esta es la verdad: de Chilanguera casi no queda piedra sobre piedra. Mitch borró el cantón de la faz de la tierra... Sin embargo, muchos decidieron quedarse en sus casas sin hacer caso de los presagios. Ese fue el mayor error que cometieron la noche

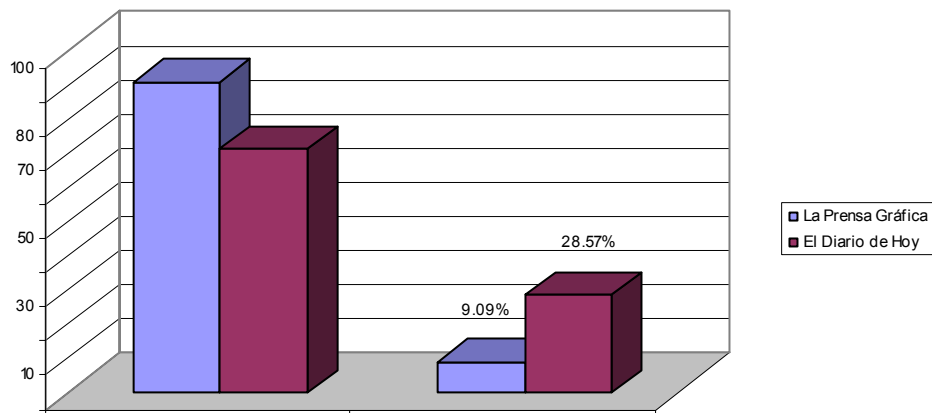
del viernes. Casi a la una de la mañana, se escuchó un estruendo y el agua comenzó a destruir todo lo que encontraba a su paso ¡La tragedia en Chilanguera había empezado!”

Se corrobora que en ambos medios, pero principalmente en *El Diario de Hoy* la información está marcada fuertemente por el sensacionalismo. El hecho se sobredimensiona y se exageran algunos aspectos del mismo y no son precisamente, aquellos que formarán una cultura de prevención en el público, sino aquellos que apelarán a sus emociones. Esto también se refleja en el uso de adjetivos, como se presenta a continuación.

Para Covarrubias (1996) no es cierto que la información ideal carezca de adjetivos. El adjetivo es parte del idioma y por tanto cumple una función, lo que hay que objetar no es el uso, sino el abuso. La regla de oro es “eliminar los adjetivos que no agreguen nada”. El uso de los adjetivos está lleno de peligros. Los adjetivos pueden hacer que se incurra en la redundancia, pueden ser engañosos y reflejar opiniones.

En el 90.91% de los casos de *La Prensa Gráfica* hay un uso apropiado de calificativos. Por su lado, *El Diario de Hoy*, presenta 71.43% de uso apropiado de calificativos, contra un 28.57% de abuso.

Uso de adjetivos - - *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



Algunas muestras provenientes de *El Diario de Hoy*, lo confirman: "El bullicio y la vida agitada de San Salvador se tornaron en un silencio casi sepulcral la mañana de ayer domingo, mientras la mortal depresión tropical "Mitch" avanzaba..." ("Fenómeno "Mitch" desola San Salvador" EDH 02-11-98 Ver anexo 67). "La exhuberancia del trópico, manifestación del impulso vital impreso en la Naturaleza, se alimenta de las aguas de estas serpientes hídricas, cuyos meandros dibujan hermosos recorridos... Hasta que cambia el panorama" ("El agua de muerte" EDH 02-11-98 Ver anexo 69)

En el caso de *El Diario de Hoy* puede evidenciarse un abuso de los adjetivos, que aporta poco a la información que presenta la noticia y reconfirma la tesis de un tratamiento sensacionalista al desastre.

Hohenberg (1982) refuerza la idea: "la nota principal debe manejarse con reservas procurando dar menos información de la que se tiene. Si hay dudas sobre la magnitud del desastre, no se gana nada con esparcir adjetivos por todos lados cuando un pueblo entero se ha cimbrado hasta sus cimientos. La gente no desea conmoverse con una prosa espléndida, tan solo desea saber lo que sucedió".

Amarillismo y ética

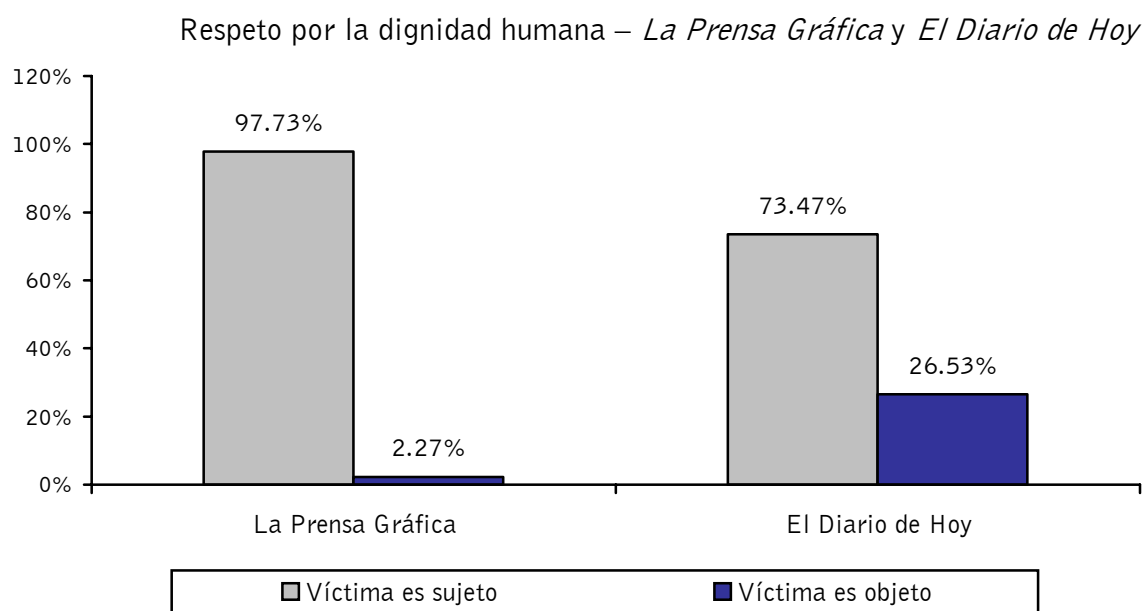
El amarillismo no goza de una buena reputación ni en el medio, ni entre el público, ya que se lo considera una mala vía para desarrollar el periodismo. Es una información sin escrúpulos donde se busca contar o mostrar aspectos de una noticia que no tienen como fin comunicar para el bien de la comunidad algo en particular, sino mostrar aquellos detalles

que rodearon las circunstancias, detalles que, en muchas ocasiones, pertenecen a la intimidad de los protagonistas de la noticia.

Según Grijelmo (2003), la ética condiciona el estilo del periodismo. Cuando se domina el lenguaje y las estructuras periodísticas y se conocen los efectos demolidores que alcanzan, ha de entrar en juego la ética como contrapeso. El informador, en efecto, puede construir una noticia de cuatro páginas sin faltar a la verdad en una sola línea y sin embargo haber construido toda una mentira.

Por su lado, Edmund Arnold (1989) razona que si una información sobre una tragedia local aparece en el periódico se intensificará el dolor de la familia de una víctima, si está a kilómetros de distancia se convertirá en protagonista de una novela.

En este sentido, en *La Prensa Gráfica* el respeto por la dignidad humana se observa en el 97.73% de los casos. Mientras que en *El Diario de Hoy*, sólo en el 73.47%, ya que en un 26.53% la víctima es presentada como objeto.



Hace falta pues, que los redactores, principalmente los de *El Diario de Hoy*, reflejen con su trabajo que la información sobre la vida privada o que afecta a la intimidad, o perjudica o daña la dignidad o el honor de las personas, queda excluida del derecho a informar. Una información profesional y científica no haría de la víctima un objeto.

4.4 ANÁLISIS DE CIERRES

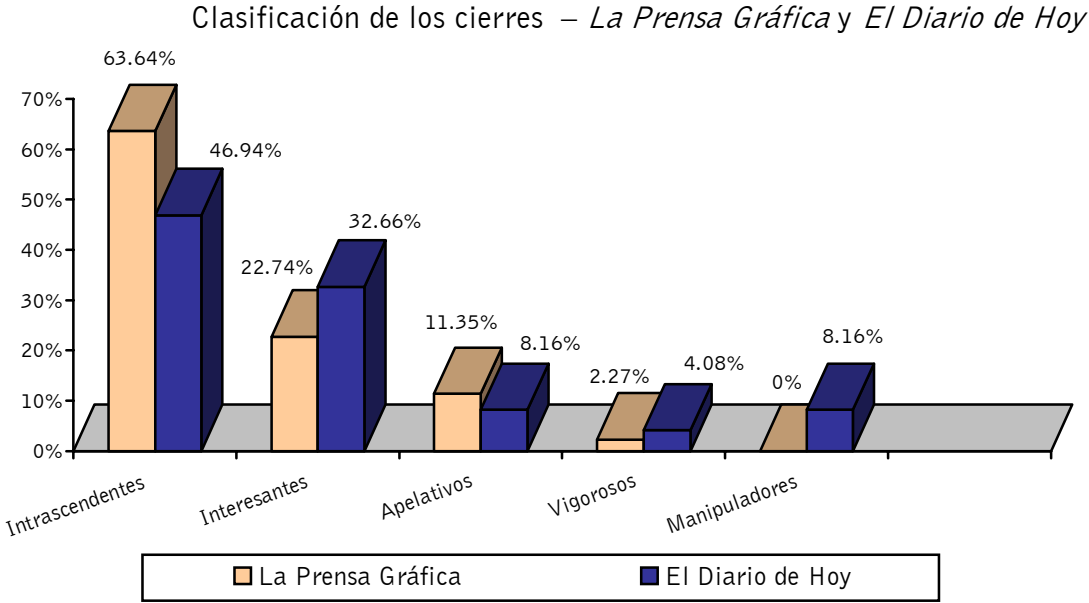
Cuando el periodista comienza a redactar, el desarrollo de su noticia debe tener perfectamente jerarquizados, en función de su importancia, los elementos y datos sobre el acontecimiento que relata. No debe pretender contarlo todo de una forma acelerada, de una sola vez. Lo único que consigue con esto es generar confusión al lector y dar sensación de barullo. Es muy importante mantener un ritmo armónico en todo el transcurso del relato y el cierre.

Según Vicente Leñero y Carlos Marín (1986) el último párrafo de la noticia, tiene como función "cerrar", dar a entender al lector que la información que se le ha dado es completa y que allí es donde concluye. El remate debe contener una información interesante, valiosa, definitiva o descriptiva.

En *La Prensa Gráfica* los cierres por lo general son intrascendentes (63.64%). En menor escala son interesantes (22.74%), apelativos (11.35%) y vigorosos (2.27%) De forma similar, en *El Diario de Hoy* los cierres intrascendentes son mayoritarios (46.94%). En menor escala son interesantes (32.66%), manipuladores (8.16%), apelativos (8.16%) y vigorosos (4.08%).

Dentro de un mismo medio hay contrastes marcados. Por ejemplo en *El Diario de Hoy* ("El agua de muerte" EDH 02-11-98 Ver anexo 69): "Meses tardarán en ser reconstruidos. Mientras tanto, muchos añorarán los servicios que prestaban esas arquitecturas que "Mitch" convirtió en chatarra". Este es un cierre que aporta poco o nada en términos de interés o valor. Por el contrario, aparece uno que brinda información

interesante: (“Temen nuevas repuntas en los ríos” EDH 03-11-98 Ver anexo 71): “Ayer, “Mitch” se encontraba al sur del istmo de Tehuantepec, México y mantenía una velocidad de entre 20 a 40 kilómetros por hora. De reactivarse, el fenómeno climatológico sería rebautizado como “Newton”, lo cual corresponde al orden de apareamiento de huracanes en la región pacífica. Para adoptar de nuevo la categoría de huracán, los vientos que lo acompañan deben alcanzar el mínimo de 54 Kms. por hora”. No obstante el valor de cierres como éste, son muy escasos en ambos medios



En los periódicos en estudio suele notarse la superficialidad en la redacción del cierre. Pareciera que el redactor no encuentra nada interesante que decir, o que apelar al intelecto o la voluntad del lector. En el caso de *El Diario de Hoy*, es de resaltar que también aparecen los de tipo manipulador. En ningún momento, los medios ven el cierre como un espacio para educar u orientar al lector.

4.5 ANÁLISIS DE INFORMACIONES COMPLEMENTARIAS

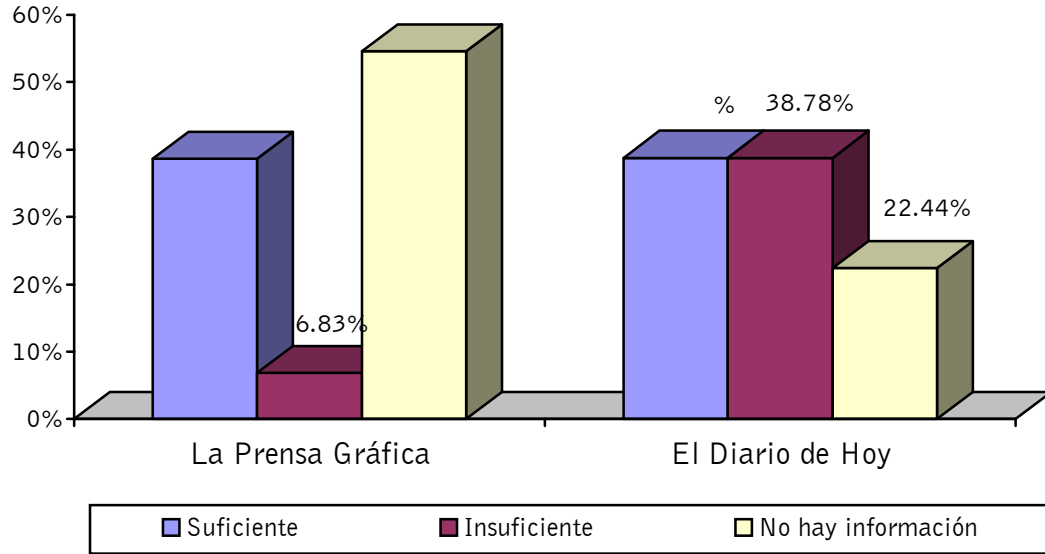
Según Grijelmo (2003), cada vez más los periódicos se van a llenar de apoyos despieces, piezas complementarias, etc. que recogen principalmente datos, documentación, cronologías, tablas estadísticas, perfiles biográficos, etc. El papel de los editores se convertirá en fundamental para que este modelo de publicación, que busca enmarcar la noticia y ofrecer más precisión en sus datos, se fortalezca.

A menudo, a los medios les corresponderá hacer con sus datos la información complementaria y plasmarla en sus páginas. De ese trabajo dependerá la imagen del periódico como diario claro y riguroso.

En este sentido, en *La Prensa Gráfica* en el 54.54% de los casos no hay información complementaria. Y cuando se presenta, en el 38.63% es suficiente; en el 6.83% es insuficiente. En *El Diario de Hoy* en el 77.56% de los casos se presenta información complementaria; en el 38.78% de los casos es suficiente, en el 38.78% es insuficiente y en el 22.44% no hay información complementaria.

La información complementaria tiene marcada ausencia en *La Prensa Gráfica*, pues supera más de la mitad de los casos. Contrariamente, *El Diario de Hoy* la presenta en muchas de sus páginas, pero con igual porcentaje de suficiencia e insuficiencia. Se desaprovecha en *La Prensa Gráfica* este recurso para ofrecer datos importantes como listado de fallecidos/desaparecidos, teléfonos de emergencia, necesidades de los damnificados, análisis de daños, centros de acopio de donativos, etc. El medio no asume un papel de orientador a pesar de tener a mano la información que le posibilite esto.

Información complementaria – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*

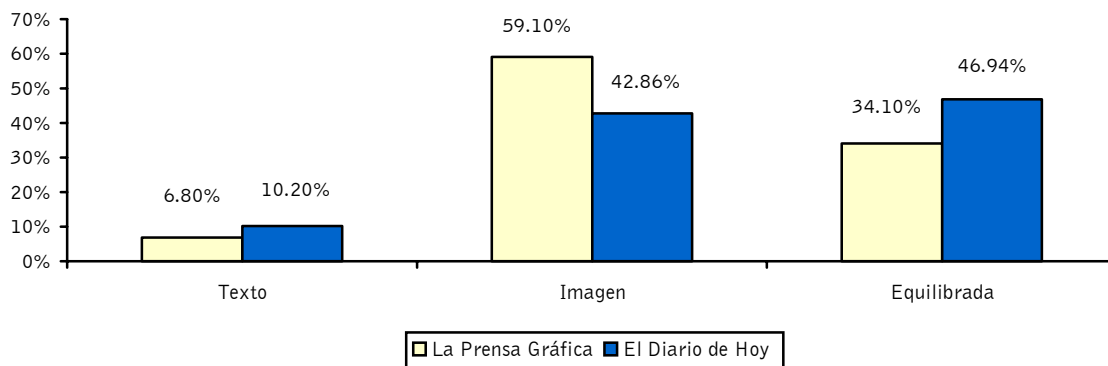


4.6 ANÁLISIS DE LA CONFECCIÓN DE LA PÁGINA

Según de Fontcuberta (1993), el formato es el punto de referencia que el medio ofrece a su público. El diseño puede comunicar símbolos no verbales por ejemplo, conservadurismo o aperturismo que muestran a la audiencia y que el medio esta a tono con los tiempos y es una muestra de las corrientes imperantes en la sociedad, sobre todo cuando nos referimos a una sociedad en la que la importancia de la imagen es más frecuente. El aspecto formal de una información no se limita a ofrecer el aspecto visual agradable si no que tiene dos objetivos, facilitar el acceso de esa información al público y valorar la información.

Según Rotger (1987) la confección de la página está íntimamente ligada al mensaje y al tipo de periódico que se hace en conjunto. En este sentido, tanto *La Prensa Gráfica* como *El Diario de Hoy* se consideran periódicos serios; no obstante dedican mucho espacio a las fotografías, lo que según Rotger es propio de periódicos sensacionalistas: "Los diarios sensacionalistas suelen utilizar grandes titulares y muchas ilustraciones. En los más serios e informativos, por el contrario, los textos suelen ir más apretados". Respecto a las

Predominio en la página – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



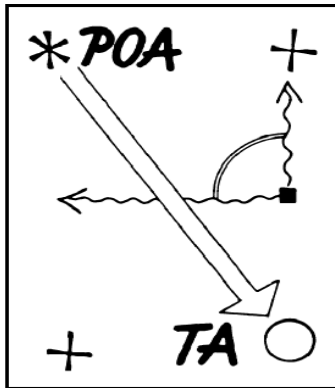
noticias de *La Prensa Gráfica*, en un 6.80 % predomina el texto, en 59.10% predomina la imagen y 34.10 % son páginas equilibradas. En *El Diario de Hoy*, 46.94% son páginas equilibradas, en 42.86% predomina la imagen y sólo en un 10.20% predomina el texto.

Algunos ejemplos en ambos medios son las páginas de "Una calamidad para la nación": Presidente Flores (LPG 29-10-98 Ver anexo 3), "Luto y dolor por Mitch: 35 muertos" (LPG 1-11-98 Ver anexo 6), "El sol brilló en Morazán" (EDH 02-11-98 Ver anexo 60) y "El agua de muerte" (02-11-98 Ver anexo 69). Ellos reafirman la hipótesis planteada que el medio da preferencia a un tratamiento sensacionalista, manifestado en este caso por la preferencia de imágenes sobre el texto. Esto también podría ocultar deficiencias en la redacción, en el término de información o investigación insuficientes.

En lo que se refiere a la compaginación y ubicación en la página de la noticia Núñez Ladevéze (1979) afirma que "la compaginación atañe a la redacción, es cosa propia del periodismo y no simplemente gráfica". La compaginación presenta la noticia, pero también hace política de forma muy decidida. La selección del material, pero también, su forma de presentación decide el éxito del periódico. La compaginación en tipografía, consiste en ordenar el texto dado en la parte impresa de la página. En el periodismo, la compaginación es la expresión gráfica de la edición de un periódico.

Según lo expuesto por Edmund Arnold (1989), "las reglas del lector para entrar en el juego se encuentran contenidas en el llamado diagrama de Guttemberg" Es decir que el punto de partida en la página escrita es la esquina superior izquierda, allí está la principal área óptica conocido como POA. Cuando el ojo llega a la esquina inferior derecha, la página se ha terminado. Esta es el área terminal o TA. Según el autor esta progresión se

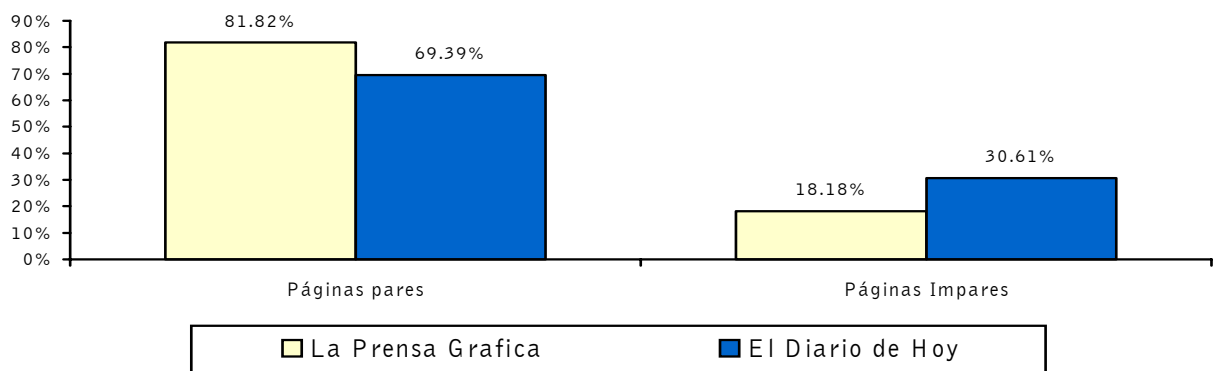
basa en la distribución lineal del alfabeto latino. No así para los alfabetos semíticos donde



el POA se localiza en la parte superior derecha.

Según lo antes expuesto la confección de la página no es tan sólo una operación matemática. Rotger (1987) afirma que según las reglas clásicas de la composición lo que va en la página impar, es en teoría, más importante que lo que va en la página par. De esta forma se esperaría que una información tan importante como la de Mitch, apareciera preferentemente en páginas impares, no obstante en *La Prensa Gráfica* las noticias aparecen mayormente en páginas pares (81.82%) y un mínimo corresponde a páginas impares (18.18%). De igual forma en *El Diario de Hoy*, 69.39% están en páginas pares y 30.61% en páginas impares.

Paginación – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



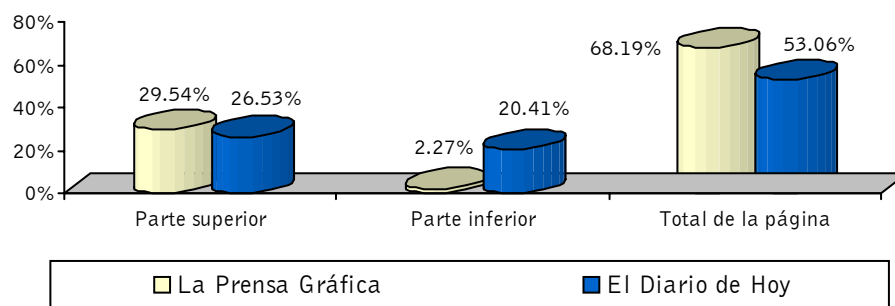
La verdadera importancia en términos de confección está en las páginas impares, pero los medios parecen obviar esto. La importancia de la información quieren lograrla a través de elementos sensacionalistas como grandes titulares y predominio de la imagen.

En cuanto al valor de los emplazamientos, según Núñez Ladevéze (1979) y Kayser (1982), éste aumenta simultáneamente de arriba abajo y del exterior al interior de cada página, pues la mayoría de los lectores lee el diario de izquierda a derecha y de arriba abajo.

En este aspecto, ambos periódicos concuerdan con esta lógica de pensamiento, en *La Prensa Gráfica* el 68.19% de las noticias ocupa la totalidad de la página; el 29.54%, la parte superior y 2.27% la inferior de la página. Un 22.72% aparece en el lado derecho, 31.83% en el lado izquierdo, mientras que el 45.45% ocupa todo el ancho disponible en la página.

Por su lado, *El Diario de Hoy* presenta 26.53% de noticias en la parte superior de la página, 20.41% en la parte inferior y 53.06% ocupa la página entera. En un 22.44% las noticias aparecen cargadas al lado izquierdo, en un 16.32% al lado derecho y en un 61.24% ocupan toda el ancho de la página.

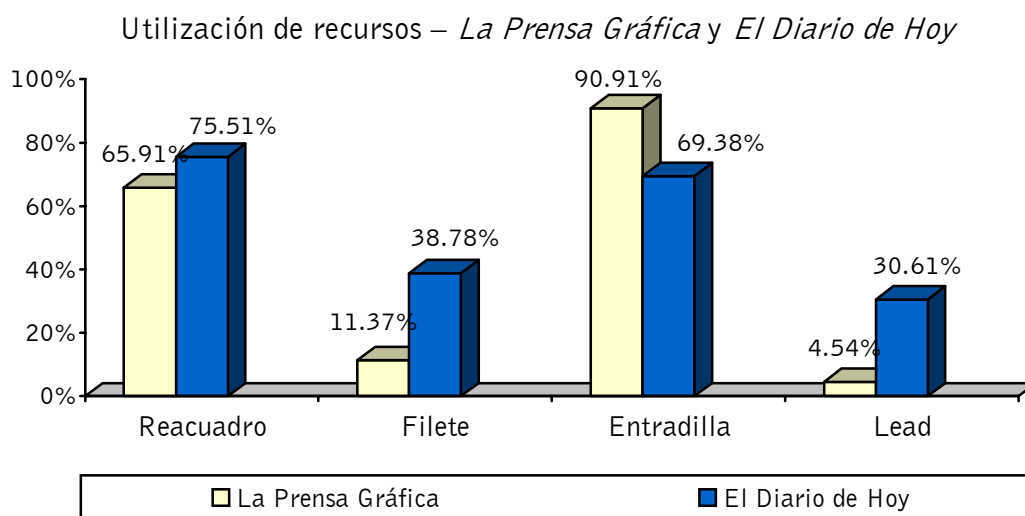
Emplazamientos – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



En lo que se refiere a la utilización de recursos tipográficos, Jesús Canga Larequi (1994) los define como “el conjunto de elementos que permiten realzar en cierta medida, una determinada composición tipográfica, ya sea ésta gráfica o textual”.

Rotger (1987) plantea que nadie puede dudar que la información se destaca acertadamente mediante recuadros, subrayados, tipos de letras, etc. Según Mario García (1984) el diseño de una página significa la armonización de los diversos elementos gráficos.

No obstante, los recursos empleados por *La Prensa Gráfica* son mínimos, el recuadro aparece en el 65.91% de los casos, el filete en el 11.37%, la entradilla en el 90.91% y el lead en el 4.54%. *El Diario de Hoy* utiliza recuadros en un 75.51%, filetes en un 38.78%, entradillas en un 69.38% y lead en un 30.61%



Parece que al igual que en la utilización de la página impar, los medios desaprovechan un recurso no sensacionalista para resaltar la información. Ya que, utilizados adecuadamente, hacen de la página algo atractivo e interesante para el lector.

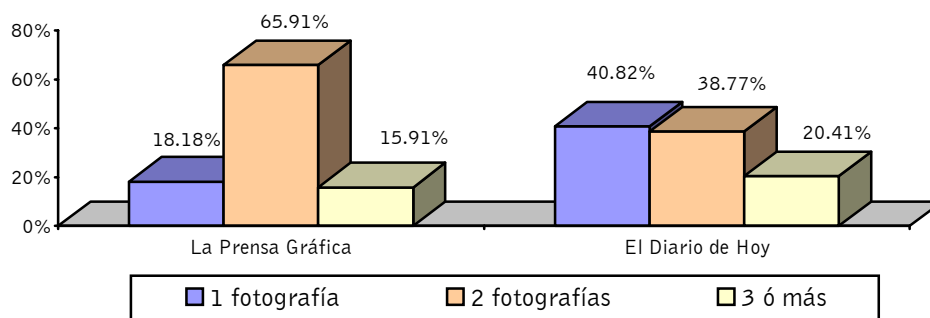
4.7 ANÁLISIS DE IMÁGENES

Según Jesús Martín Aguado (1987), "el valor de una fotografía periodística reside en su fuerza informativa, en que nos comunique algo, curiosidad y actualidad en su enfoque hacia el público".

Kayser (1982) propone que para aumentar la importancia de un texto, las ilustraciones juegan un papel evidente, en que la extensión esta en función de elementos físicos y cualitativos. Las ilustraciones, fotografías, dibujos, caricaturas, mapas, esquemas, gráficos, adornan un documento, lo esclarecen, aportan al mismo la justificación de una prueba visual, le añaden elementos suplementarios de apreciación o depreciación.

En el 100% de los casos de *La Prensa Gráfica*, la fotografía está presente. En el 4.54% hay gráficos y mapas. En *El Diario de Hoy* el 97.87% de los casos presentan fotografías y 2.13%, mapas. En *La Prensa Gráfica* la mayoría de noticias tienen dos fotografías (65.91 %), en algunas otras hay una (18.18%) y en otras (15.91 %) hay tres o más. En *El Diario de Hoy* 40.82% tienen una foto, 38.77% tienen dos y 20.41 % tres o más.

Cantidad de fotografías – *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



La fotografía es concebida por Antonio Alcoba (1988) como "un mensaje icónico por el cual se muestra la realidad de lo acontecido en un momento determinado, tomada desde un lugar cercano o lejano, por medio de un artilugio que permite recogerla y plasmarla en un soporte en el cual fija la imagen representativa de ese particular y concreto instante"

Ambos medios parecen tener un criterio acertado en cuanto a la importancia de la fotografía, pues casi el total de sus noticias se acompañan de ellas. A continuación se hará un breve análisis de otros elementos para valorar si su uso fue adecuado.

Según Rotger (1987), las modernas tendencias del análisis de comunicación, el texto no puede analizarse desligándolo de los elementos gráficos que lo acompañan y la forma de presentarlos. Se ha repetido, que para despertar interés, los diarios deben de tener una presentación agradable.

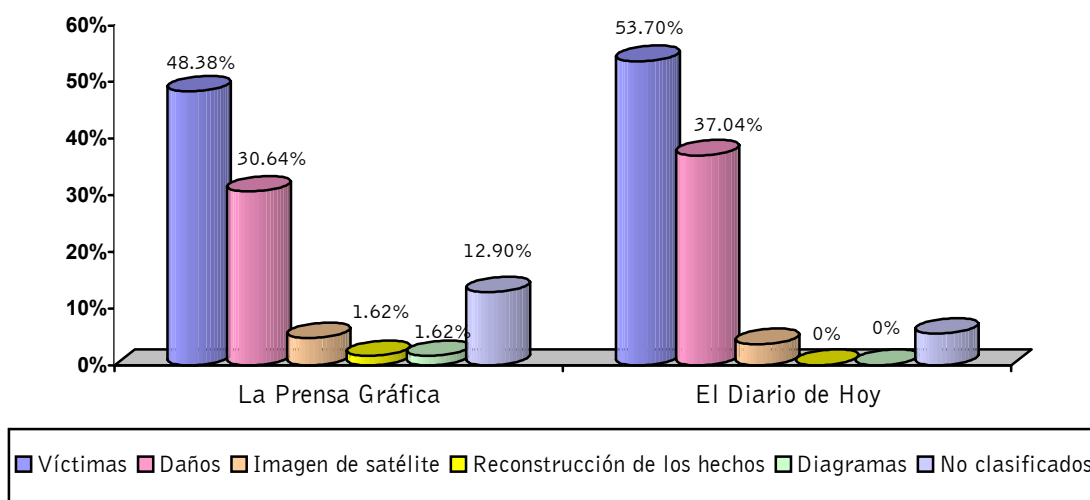
La titulación, la paginación, la fotografía y todos los elementos gráficos suponen también una selección y por ello indirectamente son una manera de opinar. Las ilustraciones tampoco son objetivas. Cualquiera que tenga una mínima noción de fotografía, sabe que un mismo objetivo puede captarse de diferentes formas. El motivo de su inclusión en los periódicos puede ser el intento de resaltar aspectos valorativos o emotivos de las informaciones; pero también pueden ser documentos periodísticos importantes por si mismos.

Las fotografías de *La Prensa Gráfica* presentan en mayor porcentaje (48.38%) víctimas y daños (30.64%), aunque también están presentes imágenes de satélite (4.84%), reconstrucciones del hecho (1.62%) y diagramas (1.62%). Un 12.90% está constituido por

casos no clasificados. Se hacen acompañar de aclaraciones en un 43.18% de los casos y guardan relación con el texto en un 88.64%.

Las fotografías de *El Diario de Hoy* presentan en mayor porcentaje (53.70%) víctimas y daños (37.04%). Aunque también están presentes imágenes de satélite (3.70%) y casos no clasificados (5.56%). Se hacen acompañar de aclaraciones en un 51.02% de los casos y guardan relación con el texto en un 91.84%.

Elementos presentes en fotografías - *La Prensa Gráfica* y *El Diario de Hoy*



El análisis refleja que en muchos casos, cuando la imagen presenta víctimas, éstas se convierten en objeto, fomentando el morbo entre el lector. Es obvio que presentar personas llorando por la pérdida de un familiar es impactante (“Países amigos ayudan” EDH 02-11-98 Ver anexo 58 y “Chilanguera símbolo del desastre” LPG 02-11-98 Ver anexo 10), pero se debe valorar el derecho de la víctima a la intimidad, mucho más en situaciones como éstas. Otras veces los ángulos y las poses seleccionadas exaltan la

impotencia y el sufrimiento de la víctima frente al evento (“Hondureños sufren embates de ‘Mitch’” LPG 28-10-98 Ver anexo 2). La utilización de la fotografía en este sentido obedece más al sensacionalismo que al criterio informativo que, según Canga Larequi (1994), debería caracterizarle.

Se nota también un alto nivel de insuficiencia en la función del pie de foto. Para Canga Larequi (1994) “el objetivo primordial del pie de foto es el de servir de complemento a la imagen representada, explicando y aclarando su contenido”. También, según Martín Aguado (1987), el pie de foto debe ser informativo y explicativo, con las precisiones necesarias sobre lugares, tiempo y personas que aparecen en la imagen. En este sentido, ambos medios presentaron deficiencias, ya que altos porcentajes de pies de fotos no cumplieron una función de complemento y explicación.

4.8 ANÁLISIS DE LAS INFOGRAFÍAS

Según Manuel De Pablos (1991) la infografía periodística es una técnica de expresión gráfica que sirve mensajes periodísticos a unos destinatarios que siempre serán lectores y serán mensajes puramente informativos, que comunican sensaciones de novedades informativas.

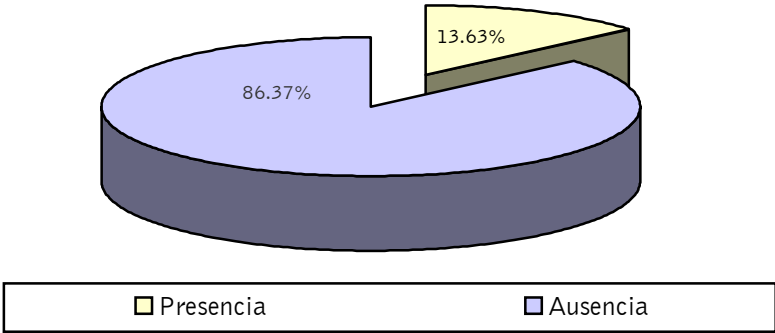
La infografía periodística debe reunir varios requisitos. Entre los que plantea Canga Larequi (1994) están: ser una unidad informativa plena e independiente; no necesitar otro tipo de soportes para que pueda ser comprendida; responder a las clásicas preguntas qué, cómo, dónde, quién, cuando y por qué; y no presentarse sobrecargada de texto.

En *La Prensa Gráfica*, las infografías, sólo se utilizan en el 13.63% de los casos; y en todos, cumplen con los requisitos de información suficiente e independiente. Hay algunos muy ilustrativos, tal es el caso de "Estragos por lluvias" (LPG 01-11-98 Ver anexo 7). Algunas infografías parecen pobres en cuanto a las ilustraciones ("Análisis general de condiciones atmosféricas" LPG 27-10-98 Ver anexo 1), respecto a otras que explotan al máximo este recurso ("Daños en varios puentes incomunican a varios municipios" LPG 02-11-98 Ver anexo 12). Es característico de *La Prensa Gráfica* la presentación del pronóstico meteorológico ("Pronóstico Nacional" Ver anexos 5, 8, 11, 17, y 33) haciendo uso de la técnica de infografía.

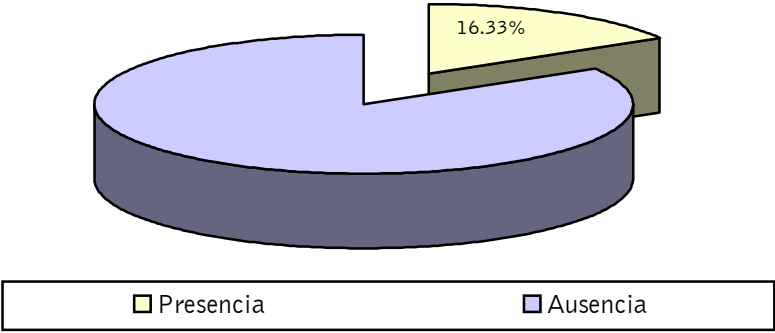
En *El Diario de Hoy*, las infografías, sólo se utilizan en el 16.33% de los casos; y todas cumplen con los requisitos de ser independientes, no así con el de ser información suficiente (75%). En este periódico, hay infografías muy interesantes, tal es el caso de

“Cómo se forma un huracán” (EDH, 31-10-98 Ver anexo 45) que exhiben todas las características de la técnica. Pero hay muchas otras que no presentan información completa como en “La Trayectoria de Mitch” (EDH 02-11-98 Ver anexo 68) donde no se aclara el término *disturbio tropical*; tomando en cuenta que hasta esa fecha se venía calificando a Mitch como *tormenta tropical*. Otras muestran serias deficiencias, tal es el caso de “Usulután incomunicado” (EDH 02-11-98 Ver anexo 61) y “Tragedia en Chilanguera” (EDH 02-11-98 Ver anexo 55) que presentan un tamaño demasiado reducido y además muy poco texto explicativo.

Infográficos en *La Prensa Gráfica*



Infográficos en *El Diario de Hoy*



En general, el análisis arroja un buen uso de los infográficos. Tienen en su mayoría un papel educativo y son presentadas con el profesionalismo y el rigor científico que el caso amerita. La hipótesis de trabajo no se cumple para el caso de las infografías.

4.9 CONCLUSIONES

✘ Tanto en *La Prensa Gráfica* como en *El Diario de Hoy*, la información de la Tormenta Tropical Mitch fue una parte importante de la agenda noticiosa. El impactó causado en El Salvador y el resto de la región privilegió su cobertura, lo que representó un volumen aproximado de 11.16% (en términos de páginas) durante los días más críticos.

✘ El tratamiento informativo que se dio a la Tormenta Tropical Mitch no fue profesional ni científico. Dejó a un lado criterios imprescindibles del periodismo: objetividad, imparcialidad, respeto por la dignidad humana, compromiso social y prefirió hacer uso del sensacionalismo: sobredimensión de los sucesos, emotividad, exposición de la víctima como objeto, abuso de adjetivos, etc. Ello favoreció la impresión sensorial del lector en detrimento de una reacción intelectual.

✘ Los medios en estudio mostraron deficiencias para tratar asuntos técnicos y el periodista pasó de un problema a otro sin tener una formación suficiente. En la línea de los medios se refleja que no es usual el ofrecimiento de información educativa; su prioridad está más bien en la producción de noticias. En este sentido, los medios no poseen una estrategia que tenga como trasfondo la convicción de que es necesario planificar la comunicación para orientarla hacia propósitos definidos en la educación y la cultura de prevención de desastres.

✘ Junto a una pobre información educativa y preventiva, existe un insuficiente tratamiento técnico especializado del evento, lo cual indica una preparación inadecuada del periodista.

✘ En los titulares se prefirió los cuerpos grandes a muchas columnas, de tipo emotivo o de cuantificación de las consecuencias. El papel del titular fue relegado de su papel informativo a ser un mero elemento de impacto a las emociones del lector.

✘ Las entradas, junto a las infografías, fueron los únicos elementos que reflejaron mayor seriedad. La variedad posible en su redacción, facilitó que se acoplaran al texto sin ofrecer mayores características sensacionalistas.

✘ El cuerpo informativo fue uno de los aspectos más afectados por el sensacionalismo, la falta de profesionalismo y criterio científico. Se prefirió el estilo narrativo-descriptivo presentando el colorido del ambiente que rodeaba a los sucesos y sus protagonistas. Las fuentes fueron mayoritariamente institucionales y por lo tanto intencionales, no se utilizó el contraste entre ellas. Las explicaciones fueron deficientes, los papeles educativo y formador del medio fueron asumidos con irresponsabilidad. El papel de servidores públicos se vio afectado, ya que apenas la cuarta parte de la información trascendía al ámbito de utilidad para el lector, ofreciendo información sobre víctimas, albergues o centros de acopio. El texto emotivo y el resalto innecesario también afloraron en muchos casos y no hubo respeto por la dignidad de las víctimas.

✘ Se destaca la ausencia de la investigación. Por lo general el periodista se limitó a la información de la fuente que consideró apropiada; pero de haber realizado un estudio concienzudo los medios hubiesen tenido la posibilidad de prever el impacto de Mitch en El Salvador.

✘ Los cierres, por lo general, fueron intrascendentes. Las oportunidad de convertir los párrafos finales en pequeños instrumentos de orientación y formación de una cultura de prevención fueron desaprovechados.

✘ El recurso de la información complementaria solo fue aprovechado por *El Diario de Hoy*, y aún éste presentó casi un 50% de insuficiencia. Espacios como estos pudieron ser de gran utilidad para fomentar la solidaridad del público (haciéndole saber cómo podía colaborar, dónde estaban ubicados los centros de acopio) y también orientarle a las acciones de prevención o respuesta que debería tomar (números telefónicos de instituciones de servicio, orientación para la evacuación de lugares en alto riesgo)

✘ La confección de la página informativa, no correspondió en todos los criterios a la importancia que el medio parecía brindarle al tema. Las noticias aparecieron preferentemente en las páginas pares, cediendo el espacio de privilegio a la publicidad.

✘ Las imágenes estuvieron presentes en casi la totalidad de los casos. No obstante, su contenido no reflejó el profesionalismo requerido. Las víctimas fueron, en la mayoría de

casos, quienes aparecieron en situaciones que revestían sufrimiento y pérdida. Se favoreció una impresión de impotencia e incapacidad de las víctimas frente al desastre. Los pie de fotos no cumplieron a cabalidad su papel explicativo y dejaron muchas interrogantes u ofrecieron información trivial.

✘ Las infografías fueron elementos que desempeñaron un papel aceptable. La mayoría ofreció información de manera profesional. Asumieron, además, un papel educativo.

✘ El sensacionalismo y el papel poco profesional y científico, si bien es cierto que se evidenciaron en ambos periódicos, en general, lo hicieron con mayor fuerza en *El Diario de Hoy*.

4.10 RECOMENDACIONES

☛ Es fundamental que el periodista tenga conciencia de la importantísima función social, el desafío en términos de conocimiento especializado y la responsabilidad que conlleva la cobertura de desastres. Igualmente, las autoridades de los medios están llamadas a definir una política editorial que asigne prioridad al tema de los desastres y el enfoque que se le dará.

☛ La información debe tener la mayor precisión, en especial en los titulares. No se debe confundir la precisión con la acumulación de los datos. El interés debe ser transmitido principalmente por la redacción del titular y no por su diseño.

☛ En el cuerpo informativo, no se debe poner en un mismo párrafo datos que no tienen relación entre sí. Los párrafos deben enlazarse siguiendo un orden lógico. La información debe ser clara y tiene que desechar el resalto innecesario.

☛ Los cierres, al igual que la información complementaria deberían ser aprovechados para recalcar aspectos trascendentales en momentos de desastres, tales como la prevención, la preparación, las acciones para responder adecuadamente o la invitación para colaborar con los damnificados.

☞ El periodista debe tener presente que la información que proporcione puede contribuir a llevar tranquilidad a las víctimas y sus familias, cuando presenta listados verificados de muertos y desaparecidos, familias y/o comunidades evacuadas, ubicación de los albergues temporales, teléfonos y lugares donde se brinde información, pronósticos referentes a la evolución de la situación, etc.

☞ La información que brinden los medios deberá observar el profesionalismo más alto y un criterio científico apropiado. Buscará prevenir consecuencias más serias al dar a conocer las precauciones a tomar respecto a la vivienda, alimentos, higiene, eliminación de basuras, disposición de cadáveres, primeros auxilios y prevención de enfermedades, entre otros.

☞ La información brindada por los periódicos debe advertir de problemas que puedan entrañar peligro: recrudecimiento de la situación y la explicación detallada de cómo proceder, focos de contaminación, estructuras peligrosas, rutas, caminos y puentes averiados, etc. Además debe revelar situaciones de riesgo y hacerlas del conocimiento de las autoridades competentes.

☞ Los periódicos deben asumir con mayor seriedad su papel de servicio: orientar a los afectados en la recepción de la ayuda (difundir datos de responsables, explicar cómo actuar mientras llega el auxilio) y canalizar los aportes de la población (proporcionar listas de materiales o recursos humanos requeridos).

☛ Por todos los medios posibles, los informadores deben evitar que el caos propio de estas situaciones se agrave. Deben brindar información actualizada sobre necesidades, víctimas y daños ocasionados. Además, deben señalar aquellas comunidades que aún no han sido auxiliadas.

☛ Los medios en su papel orientador deben hacer públicas las propuestas para paliar la situación, favoreciendo que a través suyo se expresen las instituciones representativas y los especialistas, y cuidando que el espacio destinado para ello no sea utilizado para fines políticos, sectoriales, económicos y/o personales.

☛ Aún asegurándose de brindar información objetiva y orientadora, el periodista no deberá evaluar por sí mismo cómo atender a los afectados, prevenir complicaciones, evitar el caos, o canalizar ayuda solidaria. Deberá recurrir a los especialistas en emergencia y protección civil.

☛ En la selección de las fuentes el periodista deberá valorar entre otras cosas, la institución o autoridad que brinda más información objetiva y precisa, mejor recibe y canaliza demandas de ayuda, tiene mayor intervención en los problemas asociados al desastre y tenga mejores relaciones con el medio que representa (esto último con el fin de aumentar las probabilidades de una mejor y mayor información). No obstante debe considerar la necesidad de las fuentes alternativas. El derecho a la información en situaciones de desastre incluye que las percepciones, interpretaciones y puntos de vista de

los distintos actores sociales sean tenidos en cuenta como elementos para construir una visión compartida del desastre.

☞ En la información sobre desastres, el periodista debe apostarle siempre a dar a conocer el lugar afectado (zona rural, urbana); el momento, la duración y las circunstancias (hora, duración, época del año, circunstancias meteorológicas); víctimas (muertos, desaparecidos, lesionados, enfermos, damnificados, evacuados); causas (naturales, antrópicas, mixtas,); que tareas de auxilio se emprendieron (organizaciones trabajando, ayuda internacional, medios de transporte, tipo de ayuda); qué dificultades produjo (transporte, servicios, actividades habituales); cuáles fueron las pérdidas materiales (costo, daños, tipo de afectación); que consecuencias acarrea (sociales, políticas, administrativas, judiciales, ecológicas), qué medidas de emergencia se tomaron (prevención, preparación, mitigación, económicas); cómo puede evolucionar la emergencia (mejoría, repetición, mantenimiento, agravamiento).

☞ El informador debe tener plena conciencia de que las personas y comunidades afectadas por desastres, tienen derecho a conocer de manera adecuada, oportuna, clara, precisa y veraz, la información disponible sobre aspectos tales como: los fenómenos que desencadenaron la situación de desastre, su propia situación de vulnerabilidad, la información necesaria para que las comunidades y sus líderes puedan tomar decisiones y los planes de prevención, de respuesta, de recuperación y de reconstrucción.

☛ El periodista deberá recordar que más que en otras circunstancias, en un desastre, existe la posibilidad de que muchas preguntas puedan responderse subjetivamente y se dé información errónea y tergiversada, aún de forma inconsciente. Para los afectados su problema siempre será el más grave. Además suelen arrear los rumores, sobre todo los de carácter negativo.

☛ El periodista debe familiarizarse con el tema de los desastres con antelación. En los eventos que ocurren súbitamente y durante las primeras horas, la falta de información y la confusión llevan a los periodistas de poca experiencia a remplazar la carencia de datos por adjetivos calificativos. El redactor debe situar al lector en el marco y contexto que le permitan imaginar y comprender la magnitud y el significado del desastre, por ello es preciso proporcionar suficiente información complementaria.

☛ La formación de los comunicadores es un interés común de instituciones especializadas en temas afines a la prevención de desastres, de los medios de comunicación colectiva y de las organizaciones que agremian a los comunicadores. Por lo tanto, también deben ser conjuntos los esfuerzos que se realicen para capacitarlos. Deben incluirse en los planes de estudio de los profesionales de la comunicación, temas relacionados con los desastres y gestión del riesgo. En el caso específico de la licenciatura en Periodismo de la Universidad de El Salvador, se pueden brindar las bases del periodismo ambiental en materias como Información y Sociedades Actuales.

REFERENCIAS

I. Bibliográficas

Albala Bertrand, José Miguel : **THE POLITICAL ECONOMY OF LARGE NATURAL DISASTERS: WITH SPECIAL REFERENCE TO DEVELOPING COUNTRIES.** Clarendon Press. E.U.A., 1993.

Alcoba, Antonio: **ESPECIALIZACIÓN: FUTURO DEL PERIODISMO.** España, 1988.

Álvarez, Jesús Timoteo: **LA HISTORIA DE LOS MEDIOS INFORMATIVOS EN ESPAÑA.** Ariel Comunicación: España, 1991.

Armentia, José Ignacio; y José María Caminos: **LA INFORMACIÓN: REDACCIÓN Y ESTRUCTURAS.** Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. España, 1998.

Arnold, Edmund: **EL DISEÑO TOTAL DE UN PERIÓDICO.** Editorial EDAMEX. México, 1989.

Bardin, Laurence: **ANÁLISIS DE CONTENIDO.** Editorial Akal. España, 1986.

Bisky, Lothar: **CRÍTICA A LA TEORÍA BURGUESA DE LA COMUNICACIÓN DE MASAS.** Ediciones de la Torres, España, 1998.

Blaikie, Piers et. al: **VULNERABILIDAD. EL ENTORNO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL DE LOS DESASTRES.** La Red. Tercer Mundo Editores. Colombia,1996.

Blázquez, Niceto: **ÉTICA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN.** BAC. España, 1994.

Bond, Frank Faser: **INTRODUCCIÓN AL PERIODISMO: ESTUDIO DEL CUARTO PODER EN TODAS SUS FORMAS.** Editorial Limusa. México, 1987.

Borrat, Héctor: **ONCE VERSIONES NORATLÁNTICAS DE 23 - F** Cuadernos de Comunicación y Cultura. España, 1981.

Bühler, Karl: **TEORÍA DEL LENGUAJE.** Alianza Universidad. España, 1979.

Canga Larequi, Jesús: **EL DISEÑO PERIODÍSTICO EN PRENSA DIARIA. NORMAS BÁSICAS.** Bosch Casa Editorial. 1ª. Edición. España, 1994.

Cardona, Omar: **¿CULTURA DE LA PREVENCIÓN DE DESASTRES?** Centro de Estudios sobre Desastres y Riesgos. Universidad de los Andes. Colombia, 2003

CEPREDENAC: **INFORME REGIONAL DEL HURACÁN MITCH: EL SALVADOR** Cancillería de El Salvador.

Covarrubias, Jorge: **MANUAL DE TÉCNICAS DE REDACCIÓN PERIODÍSTICA.** *Associated Press.* EEUU, 1996.

De Pablos Coello, Manuel: **ESTUDIOS SOBRE LA TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN.** Editorial Sanz y Torres. España, 1991.

Del Río Reynaga, Julio: **TEORÍA Y PRÁCTICA DE LOS GÉNEROS INFORMATIVOS.** Editorial Diana. 1ª. Edición. México, 1991.

Dobles, C., M. Zúñiga, y J. García : **INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN: PROCESOS, INTERACCIONES Y CONSTRUCCIONES.** EUNED Costa Rica, 1998.

Fontcuberta, Mar de : **LA NOTICIA. PISTAS PARA PERCIBIR EL MUNDO.**
Editorial Paidós. España 1993.

García, Mario: **DISEÑO Y REMODELACIÓN DE PERIÓDICOS.** Editorial EUNSA.
España, 1984.

Grijelmo, Alex: **EL ESTILO DEL PERIODISTA.** Grupo Santillana de Ediciones. España,
2003.

Hester, Albert y Wai Lan J. To: **MANUAL PARA PERIODISTAS DEL TERCER MUNDO.**
Editorial Trillas. México, 1988.

Hohenberg, John: **EL PERIODISTA PROFESIONAL.** Editorial Letras. México, 1962.

Ibarra, Ángel: **LA TORMENTA TROPICAL MITCH EN EL SALVADOR. VALORACIONES SOCIO AMBIENTALES DEL DESASTRES.** Ediciones Heinrich Böll. El Salvador, 1999.

Kayser, Jacques: **EL DIARIO FRANCÉS.** Editorial ATE. España, 1982.

Krippendorff, Klaus: **METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO: TEORÍA Y PRÁCTICA.** 1ª. Edición, Editorial Paidós, España, 1990.

Lavell, Allan y E . Franco: **ESTADO, SOCIEDAD Y GESTIÓN DE LOS DESASTRES EN AMÉRICA LATINA.** LA RED-FLACSO-IT. Perú, 1996.

Lavell, Allan: **DEL DESASTRE AL DESARROLLO SOSTENIBLE: EL CASO DE MITCH EN CENTROAMÉRICA.** Editado por BID y CIDHS, 2000.

Leñero, Vicente y Carlos Marín: **MANUAL DE PERIODISMO**. Editorial Grijalbo. México, 1986.

López Vallecillos, Ítalo: **PERIODISMO EN EL SALVADOR**. Editorial Universitaria. El Salvador, 1964.

Martín Aguado, Jesús.: **LECTURA ESTÉTICA Y TÉCNICA DE UN DIARIO**. Alhambra Universidad. España, 1987.

Martínez Albertos, José Luis: **CURSO GENERAL DE REDACCIÓN PERIODÍSTICA**. Editorial Paraninfo. 2ª. Edición. España, 1983.

Mansilla, Elizabeth: **ALGUNAS NOTAS PARA LA REFLEXIÓN A PROPÓSITO DEL TERREMOTO DE EL SALVADOR**. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 2001.

Maskrey, Andrew: **LOS DESASTRES NO SON NATURALES**. LA RED, Tercer Mundo Editores. Colombia, 1993.

Mencher, Melvin.: **NEWS REPORTING AND WRITING**. WCB EE.UU. 1991

Merrill, John, John Lee, y Edward Jay: **MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL. TEORÍA Y PRÁCTICA EN ESTADOS UNIDOS Y EN EL MUNDO**. Fundación Germán Sánchez Rui Pérez. España, 1992.

Muñoz, José Javier: **REDACCIÓN PERIODÍSTICA. TEORÍA Y PRÁCTICA**. Editorial Paraninfo. España, 1993.

Núñez Ladevéze, Luis: **EL LENGUAJE DE LOS "MEDIA". INTRODUCCIÓN A UNA TEORÍA DE LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA.** Editorial Pirámide. España, 1979.

Núñez Ladevéze, Luis: **INTRODUCCIÓN AL PERIODISMO ESCRITO.** Editorial Ariel. 1ª. Edición. España, 1995.

Núñez Ladevéze, L y J. M. Casasús,: **ESTILO Y GÉNEROS PERIODÍSTICOS.** Editorial Ariel. 1ª. Edición. España, 1991.

Piñuel Raigada, José: **EPISTEMOLOGÍA, METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO.** Universidad Complutense de Madrid. España, 2002

Oficina de Asistencia para Desastres (USAID-OFDA): **CURSO DE ADMINISTRACIÓN PARA DESASTRES.** Costa Rica, 1996.

Oficina de Asistencia para Desastres (USAID-OFDA): **CURSO DE EVALUACIÓN DE DAÑOS Y ANÁLISIS DE NECESIDADES.** Costa Rica, 1995.

Oficina de Asistencia para Desastres (USAID-OFDA): **MANUAL DE CAMPO.** El Salvador, 2004.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: **TEMAS, DESASTRES NATURALES.** Venezuela, 2004

Salazar, Sandra: **LA INFORMACIÓN PÚBLICA COMO PARTE DE LA EDUCACIÓN INTEGRAL PARA REDUCIR LOS DESASTRES.** Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales. Ecuador, 1998.

Rotger, Bartolomé: **CÓMO LEER LA PRENSA ESCRITA.** Editorial Escuela Española S. A. España, 1987.

Twigg, John: **DISMINUCIÓN DEL RIESGO: RETOS Y OPORTUNIDADES.** Benfield Greig Hazard Research Centre, University College, Londres. *Informe Mundial sobre Desastres 2002, FICRMLR.*

Vivaldi, Martín: **GÉNEROS PERIODÍSTICOS.** Editorial Paraninfo. España, 1973.

Wijkman Andres y Lloyd Timberlake: **DESASTRES NATURALES: FUERZA MAYOR U OBRA DEL HOMBRE.** Earthscan. 1985.

Wilches-Chaux, Gustavo: **DERECHOS DE LAS PERSONAS Y COMUNIDADES AFECTADAS POR DESASTRES.** Fundación para la Comunicación Popular. Colombia, 1998.

Wilches Chaux, Gustavo : **DESASTRES, ECOLOGISMO Y FORMACIÓN PROFESIONAL.** SENA, Colombia, 1989.

Zilbert Soto, Linda: **GUÍA DE LA RED PARA LA GESTIÓN LOCAL DEL RIESGO.** Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. 1ª. Edición. Ecuador, 1998.

II. Hemerográficas

a. Informes

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja:
INFORME MUNDIAL SOBRE DESASTRES 2004, Suiza, 2004.

b. Periódicos

EL DIARIO DE HOY. 27 de octubre al 7 noviembre de 1998.

LA PRENSA GRÁFICA. 27 de octubre al 7 noviembre de 1998.